

R. 70. 504



PRIMAVERA,

Y FLOR

DE LOS MEIO-

RES ROMANCES, Y

Satiras, que se han canta-
do en la Corte.

RECOPILADOS DE

varios Poetas.

POR EL LICENCIADO

Pedro Arias Perez.

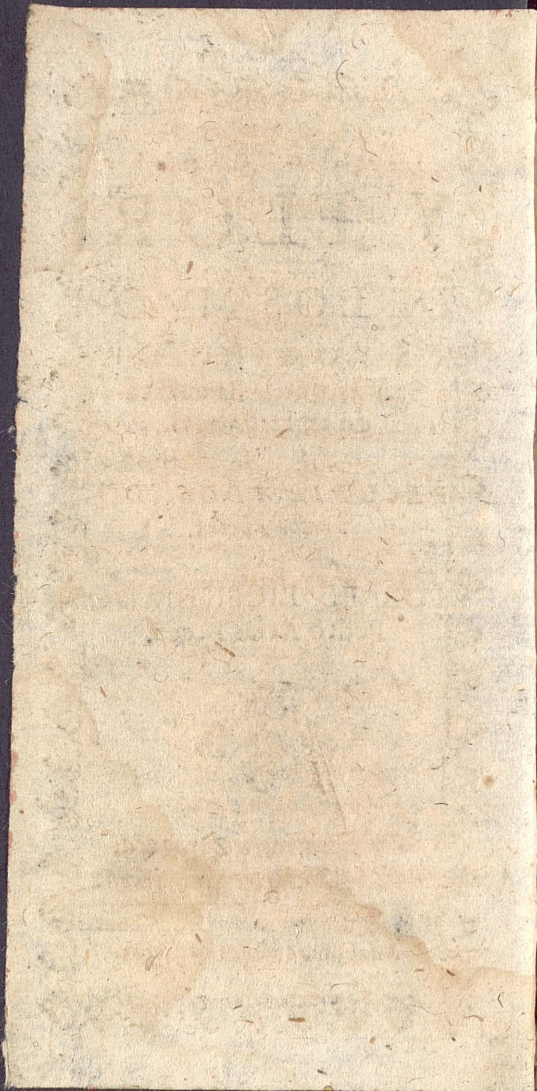


Con licencia, en Zaragoza:

Por Pedro Verges. 1636.

A costa de Pedro Alfay, y Tomas
Alfay, mercaderes de libros.





IMPRIMATUR.

El D. Domingo Briz,
Vic. Gen.

IMPRIMATUR.

Mendoza Regens.

J 2

Li-

L I C E N C I A .

YO Hernando de Vallejo, Escriuano de Camara del Rey nuestro señor, vno de los que residē en su Consejo, doy fe, que auiendose visto por los Señores del vn libro intitulado, *Varios romances, y Flor de romances*, recopilado por Pedro Perez, vezino desta villa de Madrid, le dieron licencia, para que le pueda imprimir por el original, que en el Consejo se vio, que va rubricado, y firmado al fin de mi nombre, con que antes que se venda, le trayga ante los dichos Señores, juntamente con el original, para que se vea si la dicha impresion està conforme a el, o trayga se en publica forma, como por Corrector nombrado por su Magestad, se vio, y corrigio la dicha impresion por el dicho original, y se imprimio conforme a el: y que quedan ansi mismo impresas las erratas, por el apuntadas, para cada vn libro de los que fueren impressos, y se le tase el precio, que por cada vo
lu-

lumen huviere de auer, fo pena de
caer, e incurrir en las penas conte-
nidas en las prematicas deſtos Rey-
nos, que ſobre ello disponen, co-
mo conſta, y parece por el año, y
decreto ſobre ello dado, que eſta, y
queda en mi poder, a que me re-
fiero. Y para que dello conſte, de
mandamiento de los dichos ſeño-
res del Conſejo, y pedimiento de
la parte del dicho Pedro Perez, doy
eſta fe. En la villa de Madrid, a 23.
dias del mes de Setiembre, de 1625.
años.

Fernando de Vallejo.

J 3

Su-

Suma de la Tasa.

E Stà tasado este libro, intitulado, Primavera y Flor de Romances, a tres maravedis cada pliego, el qual tiene onze pliegos sin el principio, que a los dichos tres maravedis, monta en papel treynta y siete maravedis, como consta de su original, dado ante Fernando de Vallejo : su fecha en Madrid a 10. de Nouiembre, de 1625. años.

E Ste libro, intitulado, *Primavera y Flor de Romances*, està bien y fielmente impresso con su original. Madrid, y Nouiembre a 6. de 1621. años.

*El Licenciado Murcia
de la Llana.*

Muy

Muy poderoso Señor.

Este libro de Roman-
ces, y otras composicio-
nes, en la forma que va
corregido, no contradize
a la Fe Catolica, y buenas
costumbres, y assi puede
V. Alteza, siendo seruido,
dar licencia para que se
imprima, como otros de su
genero. En Madrid, a 16.
de Setiembre 1625.

Don Iuan de
Iauregui.

Al Maestro Tir- fo de Molina.

A Ristoteles dixo, que la ofrenda que se dedicaua primero, no tenia paga equiualente, pues por mas que el valor de la correspondencia se animé a igualarse a ella, siempre queda en pie la ventaja del auer sido primera. De donde deuió de nacer la estima que haze Dios de la primicia, el labrador de los frutos primeros, y los padres e sus progenitos. Este que ofreció a v. m. aunque en la sustancia de diferentes padres (que sin menoscabo de su honra precia de tenerlos) y en la distincion mia, creo que ha ganado la calidad que ponderó el Filosofo en los primeros dones. Pues no se que hasta agora se
aya

aya dedicado otro a v. m. pue-
do alabarle sin miedo de repre-
henfion , pues las partes que le
adornan fon de acarreo , y no
de mi cosecha, y esperar la esti-
macion , que sus propietarios
merecen , de la en que todos
los desapassionados y gentiles
espíritus tienen a v. m. debaxo
cuya proteccion está , a quien
Nuestro Señor guarde.

Pedro Arias Perez.

¶

PRO.

PROLOGO AL LETOR:

YA me parece (Letor escrupu-
loso) que te armas de mur-
muraciones contra este prime-
ro ahijado de mis estudios · y q̄
me pones capitulos, no tãto de-
seoso de que te los fuelte, quan-
to de mostrar por ellos q̄ sabes.
(Si discreciõ a costa agena mere-
ce nõbre de sabiduria) dira, que
es ciuilidad de espiritu aproue-
charse de estudios agenos, y que
rer ganar con ellos nõbre? Que
el q̄ le doy de Primavera a este
libro, le viene impropio, pues a-
quella, de su cosecha misma ad-
quiere el blason cõ q̄ se hõra, y
yo mēdigando versos, me visto
de retazos. Y en fin, q̄ prohijan-
do hijos de otros padres, pronos-
tico en mi ingenio esterilidad
de produzirlos. Sino tienes mas
que dezir, respondote por ma-
yor.

yor, q̄ no se me da de ti nada, y
por menor a lo primero, q̄ así
como no merece vituperio el ar
tífice q̄ atesora lanas y sedas, de
ouejas y gusanos, para subtili
zar doselesy tapizes, como ni el
arquitecto, por q̄ trae de los mō
tes los materiales de su fabrica:
el sabio de sus libros, y la abeja
de las flores, para sus panales,
menos es bien q̄ yo padezca es
ta objecció, quanto y mas, q̄ gi
gãtones en fama tiene esta Cor
te, q̄ autorizãdo poemas, cō ofi
ciales y aprēdices, cuyas musas
son de alquiler, los escriuē des
pues en carteles por propios, y
se atreuen a dezir en ellos, fula
no me fecit: cōtra los quales aũ
tienē fama los versos de Virgi
lio, pues no falta quien despues
se quexa, diziendo.

*Hos ego versiculos feci,
Tulit alter honores.*

De cuya restitucion q̄do absuel-
to, pues no los vendo por míos,
puesto q̄ les doy la auãguardia,
para q̄ cebandote en ellos, no tē-
gas despues alientos contra los
que se les siguieren. A lo segun-
do digo, que se llaman Primaue-
ra, porque aunque te pese tienē
de dar fruto, sino sazonado, por
que tu diras, que no lo està, a lo
menos generoso, y calificado,
por la voluntad que de acertar
tengo. Y satisfaziendote a lo vl-
timo, concluyo, que saco deste
hospital de niños expósitos, a la
plaza de tu censura; porque aun-
que prohibados por mi, recono-
ciendolos sus padres, tengã mas
defensores; pues tal vez te suce-
dera dezir mal de alguno dellos
q̄ estando en el corrillo su pro-
pietario, buelua por el cõ afren-
ta tuya, y vengança mia; que si
la deseo, es para que escarmen-
tado te enmiendes. Vale.

TABLA

DE LOS ROMANCES,

Letras, y Versos, que ay en
este Romancero.

- P**asados contentos míos. sol. 1.
Peregrinas esperanças. 1.
Ojos cuyas niñas bellas. 2.
Ensoledades de ausencia. 3.
Las horas que estuuieste. 4.
Despeñanse de los montes. 5.
En el valle de Pisuerga. 5.
Daua a los marchitos campos. 6.
En estos verdes prados. 7.
Madre mia aquel paxarillo. 7.
A las seluas y a los prados. 8.
Zagala del Tajo. 8.
Oy ha tres meses, o años. 9.
Cuydaua yo penas mias. 10.
Para dar sombras al suelo. 11.
Como tan dura a mi pena. 12.
Cantemos ciuilities. 13.
Mal segura zagaleja. 15.
Aqueste Domingo. 15.
Romped las dificultades. 17.
No son todos ruiñeños. 18.
Sin color anda la niña. 18.

T A B L A.

- Vna bella zagaleja. 19.
Hermosa zagala. 20.
Ojos verdes, ved que error. 21.
Vn libre arroyuelo. 22.
El buelo de mis deseos. 23.
A la magestad de vn monte. 24.
Salio en los brazos del Alua. 24.
Como podrè lo que os quiero. 25.
De la cumbre de vna sierra. 26.
Por la tarde sale Ynes. 27.
Que tenga el engaño assiento. 28.
En la margen diuina 29.
Vete mas de espacio amor. 30.
Que muero contento digo. 30.
Vn pescadorzillo pobre 31.
Por la ausencia de su Andromio 31.
De la carcel del amor. 32.
Sca a mi verde esperanza. 32.
Don Repollo y doña Verça 33.
Si dormis señora tanto. 35.
Hanme muerto vnos ojos. 36.
Si a do quieren Reyes. 36.
A las onze me mandò. 37.
Pero Gil amaua a Menga. 39.
Escurheme vn rato atento. 40.
En dos luzientes estrellas. 41.
Impossibles pretensiones. 42.

Encon-

T A B L A.

- Encontrandose dos arroyuelos. 43.
Riendose va vn arroyo 43.
Pues por tales asperezas. 44.
A coronarse de flores. 45.
Vn atreuido temor. 46.
Ojos negros de mis ojos 47.
A caçar paxaritos. 47.
La çagala mas hermosa. 48.
A la sombra de mis cabellos. 49.
Quando hazen alegre salua. 49.
Con el ayre madre. 50.
Azora que la guitarra. 50.
El cabello negro. 52.
No duren mas las flores. 52.
A quien ventura falta. 53.
Zagala amor es mi nonbre. 54.
Mil vezes estoy memorias. 54.
Haze sierpes de cristal. 54.
Por las puerzas del estio. 55.
No corras arroyo v fano. 56.
Poca tierra y muchas flores 58.
Romped del sueño la calma. 58.
Dia triste y pereçoso. 58.
En tanto hermosa enemiga. 59.
Pues han cantado los gallos. 59.
Bclilla la de la Corte. 60.
En el regazo de Abril. 60.

T A B L A.

- Tardanças, confusión, cõtradiciones. 61.
Como no me deys zelos. 62.
Sembrando estaua papeles. 62.
Esconde tus ojos. 63.
Soy yo de marmol a caso. 63.
A priessa lleva el ganado. 64.
Vos teneys açoticos amor. 64.
En los braços del alua. 65.
No es menester que digays. 65.
Dulce Amarilis mia. 66.
Llegamos a puerto. 66.
Bullicioso ventezillo. 66.
Aues amorosas. 67.
Conser tan bello tu rostro. 68.
De las cadenas de amor. 69.
Que breues que son señora. 71.
Saliendome essotro dia. 72.
Como tan alto bolaste. 73.
Como dormiran mis ojos. 73.
Quando quiero ver tus ojos. 74.
Los diamantes de la noche. 74.
Ay verdad es que en amor. 75.
Vengada la hermosa Filis. 77.
Despertando estaua el Sol. 79.
Bien podeys ojos buscar. 79.
Despierten los sentidos. 80.
Animado de tu vista. 80.

T A B L A.

- Si yo gouernara el mundo. 81.
Siguiendo voy mi gouierno. 82.
Seluas y bosques de amor. 84.
Al tiempo que las cortinas. 86.
Ya la tierra y el Aurora. 87.
Las aues que se leuantan. 88.
Vna Cortesana vieja. 89.
Oy que estrellas mas que flores. 91.
Minguilla la siempre bella. 93.
La Zagala del Xenil. 96.
Dejcos de vn impossible. 96.
Soplan ventezillos. 97.
No le den tormento a la niña. 98.
Que triste Abril Pastores. 98.
Estal por mi buena suerte. 99.
Donde el pobre Mançanares. 99.
Campos de plata bruñida. 100.
Coraçon porque pasays. 101.
Plaça, afuera, afuera. 102.
Los que quisieren saber. 103.
Adurmiose Cupido al son. 105.
Tristes y espesos jarales. 105.
Cinta de plata es el Tajo. 106.
Del sol de vn roble las hojas. 107.
Entre estas aguas turbias. 107.
Ya quando se acaba el sol. 108.
Entre cercas de carmin. 109.

T A B L A.

- No viua el mas querido confiado. 109.
Al Soto de Mançanares. 110.
Iamas rezelè algun daño. 110.
Sobre naues de Tauxia. 111.
Saliendo a coger el fresco. 112.
Por vn alto monte que al Tajo. 114.
Mientras duerme la niña. 115.
Niña de los cielos. 115.
Zelosa estava de Anfriso 116.
Añasco el de Talauera. 117.
Sin ti, contigo, y sin mi. 119.
Con sus trapos Inesilla. 119.
Si a la guerra mi lindo amor. 120.
Como bien, y trabajo poco. 121.

Fin de la Tabla.



Pri-



PRIMAVERA
Y FLOR DE LOS
MEIORES ROMANCES
y Satiras, que se han cãtado ao-
ra nueuamente en la Corte,
recogidos de varios
Poetas.

Romance.

PAssados contentos mios
culpas y penas present es,
que quereys a vn desdichado
a quien la muerte aborrece?
No me persigas memoria,
pues es tan corta mi suerte,
que pago con largos miles
bienes que fueron tan breues.
Y tu inuiolable fortuna
justo

Primavera y Flor

justo será que me dexes,
y no perfigas el alma
basta el cuerpo, pues lo siente.
Después de quitarme el bien,
que mas mal puedes hazerme?
rueda, que si en esto paras,
mas bien me será que ruedes.
Y tu hermoso dueño mio,
que presente estás ausente,
cuyos impossibles causan
de mis ojos las corrientes.
Ya que la fortuna y tiempo
tantos agravios me ofrecen
merezca gozar tu fe
el que por fe te merece.

Otro Romance.

PEregrinas esperanzas,
riscos que os subis al cielo
humildes valles sombríos,
que baxando vays al centro.
Arboles tristes del Betis,
de mi propia vida exemplo,
que como el tiempo os castiga,
tambien me castiga el tiempo,

Mati.

Matizadas florezillas
que a pesar del crudo inuierno,
naceys para mi martirio,
pues pareceys a mi dueño.
Llorad tristes con migo
las sin razones
de mi Elisa ingrata
dura qual marmol,
y qual nieue elada.
Sorda a mi crecido llanto
va desafiando al tiempo,
sin temer que mis suspiros
podran conuertirla en fuego.
Mas antes su pecho elado
es tan de piedra y de yelo,
que resistira su frio
a todo el quarto elemento.
Vosotros cristales puros,
pues os deslizays ligeros
buscad a mi ingrata Elisa,
y dezidle que ya muero.
Llorad tristes con migo,
las sin razones, &c.

Primavera, y Flor

Redondillas.

Oios, cuyas niñas bellas
esmaltan mil arreboles
muchos soys para ser soles,
pocos para ser estrellas.

No soys sol, aunque abrafays
al que por veros se encumbra,
que el sol todo el mūdo alūbra,
y vosotros lo cegays.

No estrellas, aunque serena
luz mostrays con tanta copia
que en vosotros ay luz propria
y en las estrellas agena.

No soys lunas a mi ver,
que belleza tan sin par
no es posible en si menguar
ni de otros hijos crecer.

No soys ricos donde estays,
ni pobres donde yo os canto;
pobres no, pues podeys tanto,
ricos no, pues que robays.

No soys muertes rigurofas,
ni vidas quando halagays,

vidas

vidas no, porque matays,
muertes no, que soys hermosos.
No soys fuego, ni os conuiene
el nombre que del gozays,
pues con rayos no abrafays
al mismo lugar que os tiene.
No soys agua ojos traydores,
que me robays el sosiego,
pues nunca matays mi fuego,
y siempre encendeys ardores.
No soys cielos, ojos raros
ni infierno de desconuelos,
que soys grandes para cielos,
y para infiernos muy claros.
Y aunque Angeles pareceys,
no mereceys tales nombres,
que ellos guardã a los hombres
y vosotros los perdeys.
No soys diablos, aunque andays
dando pena a los que os vieron
que ellos del cielo cayeron,
vosotros en el estays.
No soys Dioses, aunque os devẽ
adoracion mil dichosos,
pues

Primavera. y Flor

pues en nada soys piadosos,
ni justos ruegos os mueuen.
Mas en hazeros de modo
naturaleza echo el resto,
que no siendo nada desto
parece que lo soys todo.

Otro Romance.

EN soledades de ausencia
sin salud viue Amarilis,
porque el que la tiene ausente,
ni sabe de amor, ni es firme.
La fuya sienten los campos,
porque como no los pise,
ni brotan flores al Alua.
ni de colores se visten.
Mudos corren por los prados,
los arroyuelos humildes,
porque ya de su instrumento
los acentos no repiten.
Las aues que no la oyen,
en lugar de cantar gimen,
porque su Angelica voz
de contra punto les sirue.

No

No reposan sus cuydados,
que los de amor no permiten,
que tenga descanso vn alma,
porque amando, es imposible.

Allà se partio su dueño
al mundo nuevo, que dizen,
que nace el oro y la plata:
que mas oro que Amarilis.

Teme que el mar se alborote
quando en sus aguas camine,
y afsi por las de sus ojos
se embarca el alma, y le sigue.

Y afsi vna tarde en su estrado,
quitando el injusto eclipse
del sol de sus bellos ojos,
esto a sus ausentes dize.

A la vela se han hecho
mis ojos madre,
y entre tanto los mios
tambien son mares.

Que de mi se fueran
no pude pensar,
porque mar por mar,
mis ojos lo eran.

Primavera, y Flor

Mas boluer esperan
me dizen madre,
y entre tanto los mios
tambien son mares.

Cancion.

LAS horas que estuuieste
ausente de mis ojos Laura mia,
estuuu el campo triste,
y los cristales desta fuente fria
pagauan su corriente
con dilatado curso tristemente.

Los arboles sombrios,
de flores y de rosas esmaltados,
que al margen destos rios
se vierõ otros tiempos coronados
de flores y de fruto,
dauan sus altas copas negro luto.

Yo triste, amargamente
llorè tu ausencia cõ prolixo llanto,
qual la tortola ausente,
q̃ en tristes queexas cõuirtio su cãto
hasta que vino el dia,
que vi tus bellos ojos Laura mia.

Otro

Otro Romance.

DEspeñanse de los montes
las mas encūbradas nieues,
pagando en perlas al mar
el tributo que le deuen.
Sale tras el Alua el Sol
en los braços del Oriente,
y a penas la buelta dà,
quando sin ella anochece.
Es el tiempo, quien sin el
tantos impossibles vence,
que haze de Reyes esclauos,
y de los esclauos Reyes.
La vispera de los males
es el dia de los bienes,
q̄ no ay firmeza en los tiēpos,
aunque tan firmes parecen.
Mas pudo Ceia amor,
que el tiempo puede,
mas no se mudará
quien pudo verte.
Los siglos parecen años,
los años se bueluen meses,
las semanas y los dias

Primavera y Flor

pasan presto, y nunca bueluen.

Los soberuios edificios,

las torres y muros fuertes,

ya que en la guerra no acaban,

a manos del tiempo mueren.

Siembra el labrador vfano

con la esperança que tiene

de ver coronado el Sol

con el colmo de sus mieses.

En los bienes de fortuna

menguan vnos, y otros crecen,

y del nacer al morir

son las jornadas muy breues.

Mas pudo Celia, &c.

Otro Romance.

EN el valle de Pisuerga

viue entre peñas vn Angel,

en vna ferrana hermosa

del cielo de Mançanares.

Los arroyos de la sierra

por ser sus espejos nacen,

y por llegar se despeñan,

y llegan hechos cristales.

Descolorida del rostro,

me-

melancolica no sale
por las mudanças que tiene
de ver las fiestas y bayles.

Con la soledad se alegra,
tristeza le satisfaze,

a todos juzga por vnos,
a los bienes y a los males.

De sus amigas vencida,
dando flores baxò al valle
a ver las fiestas que hazian
las zagalas y zagales.

Vn Serrano forastero,
que no vino a ver de balde,
que de verla enternecido
dançò por sus ojos graues.

Y despues con regozijo
baylaron los naturales,
y aquesto cantaua al son
de los olmos, y los sauzes. (lor.

De nueue Serrana teneys la co-
deuen ser las cenizas del fuego
de amor. *Otro Romance.*

DAua a los marchitos cãpos
la agradable Primavera

Primauera, y Flor

con guarniciones de flores,
verde y vistosa librea.

Desataua el cano yelo
de las encumbradas sierras
el Sol, virtiendo a los prados
arroyos de plata y perlas.

Soplaua el Zefiro manfo
en las ramas de las seluas,
y saludaua a las fuentes
la parlera Filomena.

Quando a la fazon Lucinda,
zagala de vna Aldeguela,
vestida vna piel de Armiños,
y el negro cabello en trenças.

Yua siguiendo vna tarde
por entre jaras y adelfas,
vn pequenuelo rebaño
de mal guardadas ouejas.

Pendiente lleva vna Lyra,
en cuyas templadas cuerdas,
de su querido Pastor
discanta amorosas queexas.

Y descolgandose a vn valle,
que vn claro arroyuelo riega,
a sus

a sus neuados cristales
cantò llorando esta letra.
Si así los males pasan
sufren mis penas,
y viua mi esperança
aunque se anega.

Endechas.

EN estos verdes prados,
que Mançanares riega
con agua de los mios,
que fuya no la lleua.

En estas soledades,
donde a mis tristes penas
ayudan Ruyseñores
con amorosas queexas.

Entre estos secos ramos
destas espesas seluas,
que ha mucho que les falta
su amada Primavera.

Y solo vn cipres crece
por arbol de tristeza,
que en imitar las mias
presume competencia.

O si quisiesse el cielo

Primavera, y Flor
hermosissima Celia
premiasses a Iacinto
su amor, y su firmeza.
Ay Dios si te acordasses,
que en estas alamedas
bañaua yo tu rostro
con lagrimas tan tiernas.

Que cayendo en el mio
del tuyo algunas dellas,
pensaua yo que tristes
llorauan las estrellas.

Aqui te despediste,
y aqui morir me dexa,
que yo no quiero vida
hasta que a verte buelua.

Letra.

Madre mia aquel paxarillo,
que canta en el ramo verde,
rogadle vos que no cante,
pues mi niña ya no me quiere.
Dezid que por darne gusto
dexe el contento que tiene,
que causa dolor a vn triste
ver que los otros se alegren.

Que

Que dexe los verdes ramos,
y que a su mesa se assiente,
y que si sabe de amor
en mi Pastora escarmiente.
Dezid, que con su armonia
tanto el alma me entristece,
que pienso que estè haziendo
las exequias de la muerte.
Que no se dè tanta priessa,
que por agora lo dexe,
que queria Dios que algun dia
el estè triste, y yo alegre.
Pero si con todo aquesto,
a caso cantar quisiere,
rogadle vos que no cante,
pues mi niña ya no me quiere.

Romance.

A Las seluas, y a los prados
desnudaua ya el Agosto
de las galas que le dieron
el Mayo y Abril hermosos.
Quando Laura vna Serrana,
por quien el Xenil famoso
goza eterna primavera

Primavera, y Flor

a pesar del seco Otoño.

Por aliviar sus cuydados,
y alegrar los campos todos,
hizo esfera de su luz
el sitio ameno de vn soto.

Alli, quando llóra Cintia
por la ausencia de su esposo,
aunque gozarla pudiera
en sus bellissimos ojos.

Sobre cogines de juncia,
debaxo de verdes toldos,
y enramadas parras frescas
en las mimbres, y en los olmos.

Tocò su dulce instrumento
para cantar este tono,
que entre vnos sauzes escucha
su dulce amante dichoso.

Por el mar de mis ojos
va mi esperança,
ay de mi que deídicha
que le amenaza.

Endechas.

ZAgala del Tajo,
cuya ausencia lloran

como a Ninfa fuya
estas fuentes todas.

Despues que a otros valles
fuyste a ser pastora
de desdichas mias,
que no guardas pocas.

Despues que le dieron
tus ojos y boca,
oro a sus arenas,
perlas a sus ondas.

Que te mudas dizen
lenguas mentirosas,
lo que hablas miran,
lo que miras notan.

Que a las fiestas sales
con dorada cofia,
y hermosa garganta,
que al sol enamora.

Huye de que esse arbol
te vea ni oyga,
que en agenas vidas
son ojos las hojas.

Tus desdenes me dizen
Serrana hermosa,

Primavera, y Flor

quanto mas me lo dizen,
mas me enamoran.

Decimas.

OY ha tres meses, o años,
dama, que a vos me rendi
de tal fuerte que me vi
en el centro de mis daños:
Pero ya los defengaños
de tal fuerte me han traydo,
que de mi el gusto despido
por bastardo y desleal,
como el Aguila Real
despide al hijo del nido.

Muchas vezes procurè
torziendo os la condicion,
traeros a la razon,
que jamas en vos hallè:
Pero mi agraviada fe
antes que fu intento tuerça,
contra mi misma se esfuerça
viendo muerta a la esperança,
pues lo que razon no alcança,
no es bien lo intète por fuerça.

Contra mi mismo peleo,

y yo

y yo soy a quien persigo,
y venço a vn fuerte enemigo,
pues que venço mi deseo:

Y pues en vencerme veo
el triunfo, y gloria que gano,
a esta fugecion me allano
por remediar lo que puedo,
como quien se corta vn dedo
para guarecer la mano.

Obliganme mil razones
cumpla mis ofrecimientos,
mas mueuen nuevos intentos
a antiguas obligaciones:

Y si vuestras sinrazones
se han anegado en el puerto,
tened señora por cierto,
que aurà sido vuestro mal,
del que pierde la señal
para salir del concierto.

Bien se que conocereys,
que os tiene cerca de si
el que pagará por mi
la deuda que en mi teneys:
porque aunque libre os halley
del

Primauera, y Flor

del fuego en q̄ no me quemó,
de vuestra mudança temo,
que fereys como el forçado,
que auíendose libertado
no sabe salir del remo.

Direysme, que soy ingrato,
pero no tendreys razon,
pues no es traycion la traycion,
hecha contra vn doble trato:
Ni me cuesta tan barato
auer guardado fe tanta
a quien así la quebranta,
y así la dexo os prometo,
como el jugador discreto,
que perdiendo se leuanta.

Romance.

CVydaua yo penas mias
antes que viuiera ausente,
que mudando de lugar
mudara tambien de fuerte.
Mas en todo se engañaron
mis males, como mis bienes,
porque vn hombre desdichado
como es posible que acierte?

Otra

Otra tierra piso agora,
otro nuevo mundo es este,
porque el alma que he traydo
ama siempre, y pena siempre.
Ay tiempos diferentes, (sentes
q̄ siēpre soys mas tristes los pre
ay tiempos engañados, (sados.
q̄ siempre soys mejores los pa-
Penaua yo en vos mi patria,
penaua en vos, y ausenteme,
que los remedios de amor
son el ausencia, o la muerte.
Mas en vano huyendo corre,
tiempo gasta, y pasos pierde,
quien a su proprio enemigo
dentro del pecho le tiene.
Mejorar pense mis males,
mas en soledad tan fuerte,
apenas miran mis ojos
cosa que parezca alegre.
Ay tiempos diferentes, &c.

Otro Romance.

PAra dar sombras al suelo
ya la noche se preuiene,
y el

Primavera, y Flor

y el sol por mostrar su cara
todas las espaldas buelue.
Quando quatro labradoras
yuan por agua a vna fuente,
cuyos risueños cristales
se estan combidando alegres.
De sus manos de marfil
grosero barro suspenden,
que a materia tan humilde
de tales joyas guarnece.
Entre ellas sale Belisa,
Serrana hermosa, que tiene
achagues de mala suegra,
pronostico de su muerte.
Tan soberuia contra el suelo,
que ha pretendido la aleue
poner manchas en su honor,
que al sol en pureza vence.
Con tantas ansias hazia
las luzes del rostro fuentes,
que del agua que vertia,
llenar los cantaros puede.
La vengança de su ofensa
al justo cielo promete,
que

que en desagrauiar injurias,
aunque se tarda, no duerme.
Iacinta, deuda, y amiga,
que tiernamente la quiere,
dixo con la voz del alma,
q̄ es quien las verdades siente.
Triste estàs Belisa,
terrible es tu mal,
mal de mala suegra
malo es de curar.

Letrilla.

COmo tan dura a mi pena
mi morenita, y porque?
cesse el rigor, sino afe,
que os llame Sierra morena.
Sierra en cõdicion de abrojos,
y morena en el color,
con dos ladrones de amor,
que se ven en vuestros ojos.
Amor me ha dado esta pena,
y del mismo amor lo se,
cese el rigor, &c.
A quien os ha dado el alma,
tanto rigor no es razon,
que

Primavera, y Flor

que en prendas del coraçon
os lleueys de amor la palma.

El robo y rigor de Elena,
estampado en vos se vee,
cese el rigor, &c.

Soys cruel a lo que entiendo,
pues estoy considerando,
que quando os estoy amando
vos me estays aborreciendo.

Y assi el rigor de mi pena
encarecer no sabrè,
cese el rigor &c.

Sea concierto entre los dos,
si concertar os quereys,
que pues vos me aborreceys,
os aborrezca yo a vos.

El aliuio de mi pena
en este concierto estè,
cese el rigor, &c.

No querays ser mi homicida,
tratandome de essa suerte,
que esos ojos me den muerte
pudiendo darme la vida.

Si esse rigor me condena

fin-

fingiendo el rigor dirè,
cese el rigor, sino afe,
que os llame Sierra morena.

*Satira en Redondillas, de las ca-
lles de Madrid.*

CAntemos ciuilities
musa en vulgares cõceptos,
osa baxa en los discretos,
en los sesudos verdades.
Mas las dudas atropella,
ue en lo que nadie no culpa,
reuenciones de disculpa
n necesidades sin ella.
Qualquier dama celebrada,
ancebito forastero,
la buscas sin dinero,
e a la puerta cerrada.
con pensamientos ricos
libras todo en el talle,
a, o sera tu calle
de los Majadericos.
donayres afeytados,
lindeza desprecia,
en Madrid es la mas necia
la

Primauera, y Flor

la calle de los Preciados.

Si fias en alcahuetas,
passará pagando costas,
tu bolsa en la de las Postas,
tu amor la de las Carretas.

De la que pidiere gordo,
moço, de bolsa delgado,
fino buscas la del Prado,
huye a la calle del Sordo.

Guarda tu salud, que al fin
ciertos los peligros son,
que esté el alma en la Passion
y el cuerpo en Anton Martin.

Que con desdicha no poca
tendra si a topar empieza
tu mal la de la cabeça,
la de la Çarça en la boca.

Nunca pidas importuno,
muda tu verguença calle,
que de Francos en la calle
no viue en Madrid ninguno.

Que dexes gracias te ruego,
causa de tanta desgracia;
que al cauallero de Gracia

estan

Estan los Peligros luego.
Aunque en distancia pequeña,
Para hospedar tantas gences,
Luzga a los maldizientes
A plaçuela de la leña.
Mientras diere tu amistad
El fruto, yràs cada dia
Missa a la Compañia,
Sino a la Soledad.
No creas moçuelo bobo
Por el trage al valenton,
Que aunque està en la del Leõ,
Es todo calle del Lobo.
La valentia en agraz
Està bien acreditada
En la calle de la Espada,
Viue en la de la Paz.
En la de la Cruz, vezinos
Con los pobres y casados,
Los dichosos y honrados
En la de los Peregrinos.
Viuen con la misma gloria,
Que en la libertad el preso,
Y los viudos al buen Sucesso,
que

Primavera, y Flor

que es cerca de la Vitoria.
Dizen los que son mas legos,
que viuen en la Latina,
y el que casarse imagina,
en la calle de los Ciegos.
Todas las suegras verás,
que ocupã siempre importuna
la de la Amargura algunas,
la de la Sierpe las mas.
La riqueza, que al honor
menosprecia ya en Madrid,
no como en tiempo del Cid,
viue en la calle Mayor.
Toda necia confiada,
que a tanto necio desuela,
junto al Nuncio en la plaçuela
que llaman de la Ceuada.
El amante y hablador,
en la de los Herradores,
y todos los jugadores
en la calle de la Flor.
Los hombres a quien el Cielo
les dio por hazienda el vicio,
todos viuen de artificio

en

en la calle de Iuanelo.
Viue a los Conualecientes
quien sanò de amor primero,
y junto al Humilladero
los rendidos pretendientes.
Nadie en tan comun engaño
conoce, busca, y aduertete,
hasta el vmbraí de la muerte
la calle del Desengaño.
Estas y otras, necio amigo,
ninguna dicha a mal fin,
ni las comente el ruyn,
ni las tuerza el enemigo,
y digan que vo lo digo.

Romance.

MAl segura çagaleja,
la de los lindos ojuelos,
graue honor de los azules,
dulce afrenta de los negros.
Si de poco amor acufas
al que estima sus deseos,
quien embidia por dichoso
e juzgarà por grosero.
No de su amor desconfies,
que

Primavera, y Flor

que serà con falso acuerdo
confessar, que no te adora,
negarle el entendimiento.
Si le fauorece tanto
tu diuino rostro bello,
como ha de errar quiẽ en todo
tiene de su parte el cielo?
Medrosa estàs de tu cara,
que no ay en el siglo nuestro
para tu beldad ventura,
para tus virtudes premio.
Zagala, pues que a tu amante
causas desmerecimiento,
si està loco con fauores,
hazle con desdenes cuerdo.

Otro Romance en Endechas.

A Queste Domingo,
no muy de mañana,
fue lacinta al prado,
la recién casada.

Dieronle aquel dia,
para yr mas galana,
galas de artificio,
y en natural gracia.

Ella

Ella que salia,
yo que la miraua
con que lindos ojos
salio de su casa.
Y en llegando al campo
dixo vna Gitana,
hermosa la vista,
graciosa la habla.
Linda buena cara,
bien seays llegada,
cara buena linda,
bien seays venida.
Dame vna limosna
tu cara de Pasqua,
que aquellos ojitos
son de enamorada.
Tres Iuanes y vn Pedro
penan por tu causa,
casaras dos vezes,
seras bien casada.
Ella con cuydado
sus joyas guardaua,
teme que la aliuie
de tan noble carga.

C

Y assi

Primavera, y Flor

Yansi rezelosa
dize que se vaya,
mas la Gitanilla
boluio a importunalla.
Linda buena, &c.

A cara de rosa,
a señora hidalga,
buelue acá effos ojos,
no estés enojada.

Diole al fin limosna,
y sobre las rayas
vna cruz le hizo
en la mano blanca.

Parirás dos hijos
le dize la sabia,
y dira te el vno
la Missa cantada.

Vendra a ser el otro,
si se da a las armas,
Capitan, o Alferez,
querranle las damas.

Viuirás contenta,
aunque te amenazan
dos enfermedades,

mas ya son pasadas.

Larga vida tienes,
Dios te la dè larga,
mucha hazienda heredas,
vendrate por agua.

Fuese, y dixo luego
sin hurtarle nada,
que tan lindos ojos
nadie los agrauia.

Boluiose con esto
alegre y vfana,
donde Albanio y Tirsi
a la puerta cantan.

Linda buena, &c.

Otro Romance.

Romped las dificultades;
que me poneys para veros;
verè yo lo que me amays,
y vos el amor que os tengo.

No digo sefiora mia,
que ausente de vos yo veo
vuestra hermosura en las fuètes
y en las piedras vuestro pecho.
Para mirar vuestros ojos,

Primauera, y Flor

muros me ponen en medio,
mas para veros sin bienes,
mi amor, y mi pensamiento.

Y aunque cerreys las ventanas
yo mismo me quedo dentro,
que son ladrones de casa
vuestro amor y mis deseos.

Pongamos de nueuo agora,
como pusimos vn tiempo,
vos vna hora en mis gustos,
y yo mi vida en los vuestros.

Mostrad los diuinos ojos,
retratos del sol del cielo,
verè en ellos vn milagro,
pues son soles, siendo negros.

Llorando vn triste Pastor,
dixo a Belisa estos versos,
y despues de auer llorado,
los cantò en vn instrumento.

Si mirare Belisa
tus ojos negros,
seruiranme de blanco
de mis deseos.

Tus ojos hermosos

como el sol del cielo,
 dan vida a mi muerte,
 y muerte a mis zelos.
 Y si los mirare
 como los vi vn tiempo,
 seruiranme de blanco
 de mis deseos.

Otro.

NO son todos ruy señores
 los q̄ cantã entre las flores,
 sino campanitas de plata,
 que tocan al alua,
 sino campanillas de oro, (ro.
 q̄ hazê la salua a los soles q̄ ado
 No todas las voces ledas
 son de sirena con plumas,
 cuyas humedas espumas
 son las verdes alamedas.
 Si suspendido te quedas
 de sus suaues clamores,
 no son todos, &c.
 Lo artificioso que admira,
 y lo dulce que consuela,
 es de aquel violon que buela,

Primavera, y Flor

aunque con suauē lira,
porque otro instrumento tira
a los sentidos mejores.

No son todos, &c.

Las campanitas luzientes,
y los dorados clarines,
en coronados jazmines
los dos hermosos corrientes,
no solo recuerdan gentes,
fino conuocan amores.

No son todos, &c.

Otro Romance.

SIn color anda la niña,
despues que se fue su amãte,
enemiga de sus ojos,
descuydada con su talle.
Sus hermosos ojos negros
lloran perlas orientales,
que para alguno que embidia,
cada lagrima es vn aspid.
Belilla vna amiga suya,
con quien suele aconsejarse,
vengada en sus desengaños,
y escarmentada en sus males.

Por

Por diuertir a la niña
en tan tristes soledades,
cantò al pandero al compas,
q̄ le lleuauan los ayres. (madre
La niña no duerme, de amores
dadla sueño ayrezillos,
porque descanse. (res,
Y respōdē los ecos de Mãçana-
muera la niña, pues matar sabe;
y entre tãto en las ojas juegã los
Riē las fuētes, cãtã las aues, (ayres.
y la niña sola llora sus males (ce
ay Dios q̄ de perlas el ayre espar
Sin orden suelta el cabello
a la voluntad del ayre,
que auariento con el sol,
antes lo enreda, que esparce.
Con sus pesares de dia
de su aposento no sale,
que ya para sus agueros
los fueques han de ser Martes.
Primeriza de la ausencia
no se consuela con nadie,
muere de amores la niña,

Primavera, y Flor

porque de amores no mate.
Bien puede ser que tu ausente
desconocida la engañe,
que no ay venturoso firme,
ni desdichado mudable.

La niña no, &c.

A la niña hermosa
dexaron madre
en la compañía
de sus soledades.

Reposar no puede,
que es bien que le falte
la vida que tiene
ausente su amante.

No se atreue el sueño
a sus ojos graues,
dadla sueño ay rezillos
porque descanse.

Otro Romance.

V Na bella zagaleja,
cuyas doradas mexillas
alas del alua parecen,
quando Abril los campos pinta.
Hermosa para Serrana,

peligrosa por ser niña,
que en el poblado saltea
con armas de cortesia.

Yo para quererla mas
quisiera tener mil vidas,
aunque mil vidas son pocas
para quien su amor estima.

Vieronla mis tristes ojos,
nunca la viera aquel dia,
porque siempre vienen juntos
la firmeza y la desdicha.

Entró por la vista amor,
que como ciego le pintan,
descofo de tenerla,

entra al alma por la vista.

Triste de mi desde entonces,
que de sueños que me quita,
que de suspiros me deue,
que de esperanças perdidas.

Mas como amor es estrella,
que a lo que pretende inclina,
ni palabras agradece,
ni buenas obras estima.

Vea yo tus ojos alegres niña,

Primavera, y Flor
y si quiera me quité luego la vi
Endechas. (da.

Hermosa zagala,
ninfa en quien nacio
vn desden al mundo,
y vna vida al Sol.

En cuya belleza
la hermosura vio
las primeras señas
de la perfeccion.

Desde mi silencio,
que de voces doy,
que del alma fueron,
que del viento son.

Dizente mis ojos
con muda pafsion
lastimas sin queexas,
palabras sin voz.

Como solo amante
mi amor pretendio,
solo de quererte
bien pagado estoy.

Mal aya el primero,
que amando esperò,

que

que del alma quita
meritos de amor.

Seruir por el premio,
y amar por fauor,
son comodidades,
que finezas no.

Vn amor constante,
todo es suspension,
mengua en la esperança,
crece en el temor.

Las desconfianças
nadie las culpò,
quitan el engaño,
ya que no el dolor.

Impossibles quiero,
que si amarlos yo
tengo por posibles,
que mas galardón.

Iusta es la esperança
quando se fundò
en querer mas bien,
y en amar mejor.

Tan hidalga pena,
tan diuino ardor,

Primavera y Flor

tan crecido mal,
tan dulce passion.

Señora, bien dizen,
que yo tuyo soy,
la boca lo niega,
mas no el coraçon.

En la villania
de los que aman oy,
valga la lisonja,
pueda la traycion.

Que yo solo quiero
morir por fauor,
perder por desdicha,
y amar por razon.

Redondillas.

O los verdes (ved que error)
q̄ estays piēsan mis cuyda-
del Abril enamorados, (dos
pues os vestis su color.

Mayor presuncion alcança,
q̄ aquel que se ve en los cielos,
que ellos se visten de zelos,
y vosotros de esperança.

Sino sabeys que os adoro,

pa-

para que estimeys mi fe,
testigos procurarè
de las lagrimas que lloro.
Pues con causas diferentes,
que esten, ordenan los hados
en vuestros ojos los prados,
y en los mios sus corrientes.
Casi os quisiera reñir,
a no estarme yo temiendo,
de ver que estays prometiendo
lo que no quereys cumplir.
Pues miente, y da confiança,
bien claramente se mira,
la color, a la mentira,
con la color de esperança.
Quien puede fiar su amor
de ojos de tan tierna edad,
que aurà mucha mocedad
a donde ay tanto verdor.
Pues aunque mas me assegura
tu hermoso color, mi bien,
que importa verdes esten,
si està negra mi ventura.

Primavera, y Flor
Romance.

VN libre arroyuelo
fudor de vnos riscos,
a vn valle deciende
claro, elado y limpio.
La margen rompiendo
del yelo enemigo
en las peñas quiebra
perlas, plata, y vidrio.
Va corriendo vfano,
porque el Abril quiso
para verle alegre,
quitarle los grillos.
Y en la verde yerua
haze alegres visos,
quitandose el luto
del Inuierno frio.
Las guijas risueñas,
con mas artificio
muestran su alegria
con dulce fonido.
Aqui vna Serrana,
que es Angel diuino,
con su vista dà

luz al bello sitio.
Su hermosura grande,
su donayre y brio,
dando gloria a todos,
penas dio a lacinto.
Que en su seguimiento
dexando su aprisco,
vino desdeñado,
no fauorecido.
Alegre se parte,
quedando cautiuo,
que es pension del alma
ser aborrecido.

Otro Romance.

EL buelo de mis deseos
están nadando mis ojos,
estrechos quando los miro,
y golfo quando los lloro.
Utano estoy de que suban,
de que caygan temeroso,
pues suben a ser estrellas
para baxar humo y poluo.
Qualquier castigo que dieren
a mi atreuimiento loco,
darà

Primavera, y Flor

darà soberuia a mi muerte,
y escarmentarán los otros.

Llegar al despeñadero
es lo que pretendo solo,
pues caer del no me priua
auer arribado a el propio.

Quien dixere que caí,
si dizen de donde, y como,
a mí me consuela muerto,
y mata de embidia a todos.

La presuncion de mi muerte
es la gloria de que gozo,
y el no auer muerto primero
me sirue de purgatorio.

No temo yo mis deseos,
ni espero en ellos reposo,
si en nada tienen peligro,
y en todo tienen estoruo.

El viuir desesperados
Tirsi los dos es forçoso,
tu de que me fauorezcas,
yo de que oluide tu rostro.

Otro Romance.

A la magestad de vn monte

be-

befa los pies vna fuente,
que de cristal se los calça,
agradecida a sus nieues.
Corridas estan las aguas
de ver que las yeruas verdes,
en lo que salpica el margen,
hilos de perlas parecen.
Los paxaros en su orilla
hazen coros diferentes,
y con sus harpadas lenguas
cantauan dulces moretes.
Los arboles mas copados
el manso viento detienen,
no osando inquietar su canto,
que todo el monte suspende.
Los siluestres animales
huellan con pasos mas leues,
y el sol se muestra apazible
en aqueste sitio alegre.
Aqui Laura acrecentando
perlas a perlas, promete
tartas, que al cristal y al alua
ricas galas acrecienten.
Causa que tanta riqueza

pus-

Primavera, y Flor
puesta en tus ojos parecena
Sures, y primeros Soles,
que lloran y resplandecen.
Fue ausentarse de sus braços
vn solo dueño que tiene,
del humilde Mançanares,
a la ribera del Betis.

Otro Romance.

S Alio en los braços del Alua
el Sol, que el silencio rompe,
ensartando en hilos de oro
el aljofar de la noche.
Hechos pinceles los rayos,
bordauan de mil colores
a las fugitiuas sombras
del plateado Orizonte.
El fresco viento sonaua
entre los sauzes y robles,
al son de los arroyuelos,
q̄ baxauã de los mōtes. (flores,
Y la bella Amarilis entre las
si ella canta de amor, yo muero
de amores.

En coros por las riberas,

can-

cantando queixas y amores,
al nuevo sol saludauan
calandrias y ruyseñores.
Balauan los corderillos,
cantauan simples pastores
la libertad mal lograda
del cautiuo en las prisiones.
El tardo buey humillauan
los rusticos labradores,
la ceruiz al duro yugo,
para que al trabajo torne.
Y la bella, &c.

Redondillas.

(ro

Como podrè lo que os quie
señora representaros,
pues matandome el miraros,
solo por miraros muero.
Siempre os quisiera mirar,
sin que os mire padecer,
pero quien sabe querer,
que sepa disimular.
La mas licita inuencion
el dulce amor no consiente,
quãdo amante el mas prudente
supo

Primauera, y Flor

supo el arte en la ocasion.

El artificio mejor
es sufrir, perseuerar,
el artificio en amar
pone duda en el amor.

El tormento que recibo
es ocasion de viuir,
pues la causa del morir
es la que me tiene viuo.

Estar presente y ausente
a vn mismo tiempo desseo,
porque tie mblo quando os veo
y me alegro juntamente.

Que bien que se determina
el pensamiento en ausencia,
y viendose en la presencia,
que cobarde se imagina.

Que alteracion y violencia
se derrama en mis sentidos,
despiertos estan dormidos
en vna presente ausencia.

Quando es el amor perfeto
dentro del alma engendrado,
quando es mayor el cuydado
està

està el temor mas sujeto.
Asi en la desconfiança
cerca el prudente temor,
porque nunca viue amor
donde muere la esperança.
Y rme quisiera, y estarme
señora, y en vn momento,
si me aparto me arrepiento,
si bueluo, quiero tornarme.
Siempre huuo turbacion
quando es el amor discreto,
porque es madre del efeto
la cuerda imaginacion.
Donde ay mucha voluntad
ha de auer mucho temor,
muestras son de grande amor
no tener seguridad.
Pues no ay fortuna segura,
temor es gran preuencion,
que tendre yo la razon,
y otro tendra la ventura.

Otro Romance.

DE la cumbre de vna sierra
vna fuentezilla sale

Primavera, y Flor

tañ a priessa, que corriendo
mil vezes tropieça y cae.

Luego al nacer se despeña,
porque el camino no sabe,
mas viendo sus asperezas
escarmienta en sus cristales.

Ya se desuia medrosa
de vnos riscos desiguales,
que no es de espantar que tema
quien ve el peligro delante.

Por no despeñarse dellos
camina por otra parte,
haziendo dos mil rodeos,
que son propios de vn couarde.

Vestida toda de miedo,
primero que el paso estampe,
lo considera aduertida,
si se arrojaua ignorante.

Con mansedumbre camina
dulce, sonora, y suaua,
pareciendo entre las peñas
a donde se arroja vn aspid.

Tan liberal como rica,
perlas a la sierra esparce,

para

para hazerla gargantillas
el Sol quando las enfarte.
En fin a pagar la deuda,
que no ay nadie que no pague,
cae despeñada en Duero,
para morir como nace.
Contemplandola Fileno
de continuo despeñarse,
estas palabras le dize
considerando en sus males.
Bien nos parecemos
fuentezilla entrambos,
que aunque estamos muriendo
nunca acabamos.
Tu viuiendo mueres
con tu curso manso,
yo muero viuiendo
pues viuo pensando.
Inmortal parece
vn viuir tan largo,
que aunque, &c.

Otro Romance.

POr la tarde sale Ynes
a la feria de Medina,

Primavera, y Flor

tan hermosa, que la gente
pensaua que amanecia.

Riçado lleva el cabello
que quiere cubrir la liga,
porque mal cayran las almas
si ven las redes tendidas.

Los ojos a lo valiente
yuan perdonando vidas,
aunque dizen los que dexan,
que es dichoso a quiẽ las quitã.

Con las manos haze tretas,
que como juego de esgrima
tiene tanta gracia en ellas,
que señala las heridas.

Valonas lleva esquinadas,
en manos de nieue viua,
que muñecas de papel
se han de poner en esquinas.

Con la caja de la boca
roca al arma, y sollicita,
porque sin ser Capitan
haze gente por la villa.

Sobre vn manteo Frances
lleva vna verde vasquiña,

porque

porque tenga en otra lengua
este secreto la cifra.

No pensaron las chinelas
lleuar de quantos las miran,
las almas en los listones,
los ojos en las virillas.

Los corales y las perlas
dexó Ines; porque sabia,
que los lleuauan mejores
en los dientes, y sus mexillas.

Los anillos la prometen sartas,
los broches arracadas finas,
pero en oydos de Aspid
no ay arracadas que siruan.

Qual ofrece a su garganta
el collar de perlas finas,
mas quien es como vna perla,
poco las perlas estima.

Viola Fabio vn labrador,
que en su lugar componia
romances a lo mediano,
a lo lerdo seguidillas.

A la noche en su instrumēto,
ocando de barberia,

Primavera y Flor

dio con su voz a los ayres
el ayre desta letrilla.

Pidiendo va ferias

la blanca niña,

y dalas a todos

quantos la miran.

Aunque es feria franca,

Medina que sirve,

si amor en las almas

su fuego imprime:

piensa que las pide

con dulce rifa,

y dalas, &c.

Satira.

Que tenga el engaño assierto
cerda de alguna grandeza

y que pueda la riqueza

dar a vn necio entendimiento

que padezca el buen talento,

si a dezir verdad aspira,

y que den a la mentira

titulo de adulacion,

milagros de Corte son.

Que estès amor tan quebrado

y ta

y tan falto de caudal,
que ya te piden señal
como a cuerpo endemoniado,
que te precies de ietrado
aunque los ayres penetras,
y escriuan todos sus letras
en la estampa de vn doblon
milagros de Corte son.

Que el soldado de Pabia
jure, y cuente hazañas grandes,
porque tuuo niño en Flandes
aunque de alferesia,
su caudal es bizarria,
y por lo brauo se llama
al dormir, Leon sin cama,
y al comer Camaleon
milagros de Corte son.

Que don Malagro afeytado,
ageno, linage intame,
y que Mendoza se llame
por lo que tiene de Hurtado;
que diga ser mas soldado
que en su tiempo el de Pescara,
y que se llame Gueuara

Primavera, y Flor

el que no es mas de ladron,
milagros de Corte son.

Que la dama escauechada
tienda al ayre trenças rojas,
y que engañe con las hojas,
como parra vendimiada:

Que la pildora dorada,
receta de mano suya,
con afeytes de Alleluia
cubra arrugas de passion,
milagros, &c.

Que auendo viejos del Daut
se ablande el amor esquiuo,
y la dama del recibo,
quiera de gasto el penante:

Que el jugador de montante
llame ingenio a la pandilla,
que riegue al prado Esgueuilla
y Pisuerga el Espolon,
milagros de Corte son.

Cancion.

EN la margen diuina (rosos
de vn musico arroyuelo sonos
que àzia el Betis camina
cõ pies de plata, y paso bullicioso
del

del amor agraviado,
lloraua así vn pastor enamorado.

Ay dulces ojos míos,
hermosísimas muertes de mi vida,
por quien estos son ríos,
ay dulce engaño q̄ la traes perdida,
que aunque morir no quiero,
dulce enemiga mía, por ti muero.

De traydores semblantes
a tu beldad pintò naturaleza,
pues no son semejantes
las obras con la faz de tu belleza,
que ella piedad pregona,
y tu ingrato rigor la defabona.

Triste de aquel que quiere
vencer agenos gustos cò sus males,
y triste del que muere
a manos de deseos inmortales,
piedad que desespero,
dulce enemiga mía por ti muero.

Letrilla.

Vete mas de espacio amor,
porque si tanto porfias,
mal podran durar mis dias
con tan continuo dolor.

Templa ya si te parece,

Primauera, y Flor

solo de noche mi tuego
mas no sabràs como ciego
si es de noche, o si amanece.
Si me roba tu rigor
a priessa mis alegrías,
mal podran durar mis dias
con tan contino dolor.
Basten los passados años
passados sin libertad,
que ya no sufre mi edad
tan juveniles engaños.
Si la edad del niño amor
me mueue a las penas mias,
mal podran durar mis dias
cõ tan cõtino dolor.

Otra.

QVe muerdo contento digo
por vos hermosa homicida,
pesame que soys mi vida
y aueys de morir conmigo.
Ya que matar me quereys
siendo vna vida los dos,
tened lastima de vos
pues de mi no la teneys.
Señora, amor me es testigo,
que

que mi muerte se me oluida,
pesame que soys mi vida
y aueys de morir con migo.

Mirad como me matays,
si aueys de morir asì,
que yo no viuo por mi
sino porque vos viuays.
Contento a morir me obligo
siendo dello vos seruida,
pesame que soys mi vida
y aueys de morir con migo.

Romance.

VN pescadorzillo pobre
sobre la concha de Venus,
peynando estaua del mar
los turquesados cabellos.

Al tiempo que sus Nereydas
guardauan mayor silencio,
y los tritones estauan
dandole tributo al sueño.

Echò la red en el agua
como el fuego a sus desseos,
dexando el barquillo solo
al gouierno de los vientos.

Primavera y Flor

Sacò en las redes cautiuo
vn pececillo pequeño,
que con tener el mar tantos,
facò solo vn prisionero.

Metio la mano en la red,
y echòlo al agua, diciendo,
toma amigo libertad,
basta que yo quedo preso.

De mi desdicha y passion
eres simbolo y exemplo,
buelue al agua mientras yo
embuelto en mi fuego quedo.

Otro Romance. (nio,

POr la ausencia de su Andro
està llorando Cardenia,
regando murtas y lirios
con blanco aljofar y perlas.

Los campos, sierras y montes,
viendola llorar, se quexan,
y la viuda tortolilla

le ayuda a pasar sus penas.

Los paxarillos suspenden
sus alegres chanzonetas,

y en tristes altos reclamos

de

de nuevo a cantar comiençan.
Los humildes arroyuelos,
al quebrarse por las peñas,
parece que van diziendo
mil lamentables endechas.
Todo haze sentimiento,
por ver que con tristes quejas
se està lamentando vn Angel,
que este nõbre es bien q̄ tenga.
Al tiempo pide que trayga
al que es causa de su pena,
que mal dos cuerpos y vn alma
pueden viuir en su ausencia.
Con mil esperanças pasa,
viuiendo desta manera,
y por aliuiar sus males
a voces canta esta letra. (gas,
Tiempo corre y pasa, no te deten
porque el bien de mi vida
mis ojos vean.

Otro Romance.

DE la carcel del amor,
y de sus zelosas penas,
sale desterrado Andronio

Primavera, y Flor

por desdenes de vna fiera.

Lleua aherrojada el alma
con hierros que la atormentan,
que memorias de vn mal trato
son prisiones, y cadenas.

Al pie de vn arbol siluestre,
que haze sombra a vna peña
por descansar de su agrauio
sobre su braço se acuesta.

Alça los ojos al cielo,
y con suspiros les lleua
el contrapunto a las aues,
que por los alamos trepan.

Plegue a Dios, Anarda, dize
que los cielos te den guerra
con zelos y con desdenes,
porque lo que siento sientas.

Jamas de ti confiara
ingrata, si yo creyera
que se muda vna muger
en vn boluer de cabeça.

Con esto acabò llorando,
porque el dolor le atrauiessa,
y en la corteza de vn roble

dexò

dexò escrita aquesta letra.

La muger y el tiempo
son de vn mismo ser,
que si el tiempo se muda
tambien la muger.

Otro Romance.

SEca mi verde esperança
con el curso de vna ausencia,
que como el ausencia es tiẽpo,
todo lo que es verde seca.

Retirado en mi cabaña,
passarè a solas mis penas,
que al triste la compaña
le sirue de mas tristeza.

Serà confusion prolixa
la alegria que fue inmensa,
y con los zelos bastardos
por padecer harè treguas.

Los humildes arroyuelos,
que bañan estas riberas,
porque murmuran mis zelos
les harè caxas de piedra.

Huyrè a lo mas escondido
de la montaña desierta,

D 6

donde

Primavera, y Flor

donde no escuche a las aues
sus amorosas querellas.

No me quejarè a los cielos
de los zelos la inclemencia,
porque a mis voces el bosque
repite desta manera.

Que es esto cielos,
y el eco responde, zelos, zelos!

Satira.

DOn Repollo, y doña Verça,
de vna sangre, y de vna ca-
fino caualleros pardos, (sta,
verdes fidalgos de España.

Casaronse, y a las bodas
de vna gente tan honrada,
que sustentan ellos solos
a lo mejor de Vizcaya.

De los solares del campo
vino la nobleza y galas,
que no todos los solares
han de ser de la montaña.

Vana y hermosa a la fiesta
vino doña Calabaça,
que su merced no pudiera

fer

ser hermosa sin ser vana.

La cebolla a la viuda
vino con sus tocas blancas,
y sus entrefuelos verdes,
que sin verdura no ay canas.

Para ser dama tan dulce
vino la lima gallarda
al principio, que no es bueno
ningun postre de las damas.

La naranja a lo ministro
vino muy tiesa, y cerrada,
con su apariencia muy lisa,
y su condicion muy agria.

La guinda a lo hermoso y lindo
muy agria quando muchacha,
pero entrando ya en mas dias,
apacible, dulce, y blanda.

La cereza a la hermosura
rezien venida, y muy cara,
pero con el tiempo todos
se le atreuen por barata.

La granada descompuesta,
a lo dama Cortesana,
desemboçò en la hermosura

Primavera, y Flor

descaramiento en la gracia.

A lo rico, y lo tramposo,

en su erizo la castaña,

que le han de sacar la hazienda

todos por punta de lança.

La Berengena mostrando

su calauera morada,

porque no llegó en su tiempo

el socorro de las caluas.

Doña Mostaza menuda

muy compuesta y atufada,

que toda chica persona

es gente de gran mostaza.

El Melon, que es el retrato

de todos los que se casan,

Dios te la depare buena,

que la vista al gusto engaña.

Don Cohombro desbaydo,

largo de verde, y de çancas,

muy puesto en ser gentilombre

siendo cargado de espaldas.

Don Pepino muy picado,

de amor de doña Ensalada,

gran compadre de Doctores

pensando en vnas tercianas.

A lo valiente cobarde,
todo furias y brauatas,
vino el Señor don Pimiento
vestidito de botarga.

De blanco, morado, y verde,
corta crin, y cola larga,
don Rabano pareciendo
moro de juego de cañas.

Doña alcachofa compuesta,
a imitacion de las flacas
vasquiñas y mas vasquiñas,
carne poca, y muchas faldas.

Don Nabo, que viento en popa
nauega con tal bonança,
que viene a mandar el mundo
de gorrón de Salamanca.

Baratissimo Lector,
si objeciones desembaynas,
nunca ay bodas sin malicias,
ni desposados sin tachas.

QVINTILLAS.

SI dormis señora tanto
como velan mis sentidos,
sospe-

Primauera, y Flor

sospecharè que a mi llanto
tapays vuestros dos oydos,
como el Aspid al encanto.

Vuestra condicion infamo
quando os llamo con suspiros,
pero si temeys que os llamo,
faded que es para deziros,
que mas que a mi vida os amo.

Ya con la luz parecida
os hazen las aues salua,
pero quando estays dormida,
dizen que ha nacido el Alua
para noche de mi vida.

Por veros despierta muero,
y tanto el sueño en vos tarda,
que hemos de morir primero,
el Sol sin la luz que aguarda,
y yo sin la luz que espero.

No escondays las luzes bellas
dexandome sin consuelo,
porque como son estrellas,
y vos sola soys mi cielo,
me influys vida con ellas.

Ya el Sol le ha traydo Dios

para contigo en mis ojos,
y esperamosle los dos,
yo para ver vuestros ojos,
y el Sol para verse en vos.
Ya sale la luz, y el gallo
os despierta, y es razon,
que cante mientras yo callo,
en la muerte y la passion,
en que yo por vos me hallo.

Letra.

HAnme muerto vnos ojos,
y no lo saben,
porque amor me manda,
que muera, y calle.
El amor me obliga
a vnos ojos bellos,
que adore en ellos,
mas no a que lo diga.
El callar fatiga,
morirè sin duda,
y es he de ser muda
tantas vezes ame,
porque amor me obliga,
que muera, y calle.

Si

Primavera, y Flor

Si mi lengua loca
a contar comiença
su amor la verguença
me tapa la boca.

Mas pues me prouoca
e sufrir mi mengua,
pues calla la lengua
mis penas hablen.

Porque amor me mada
bue muera y calle.

O T R A.

Si a do quieren Reyes
allà leyes van,
donde el Rey amor quiero,
allà mi ley va.

Si amor es el Rey,
a quien todos dan
deuida obediencia,
mi ley allà va.

Dele por tributo
mis penas y afan,
que no ay ley mejor
que la ley de amar,
si a do quieren, &c.

Esta ley adoro
que aunque presa está
de sus hierros duros
oy la piedra Iman.
Leyes rigurosas,
de zelos ay
mas entre las leyes
ni ley vale mas.
ià do quieren Reyes,
là leyes van, &c.

Romance.

Las onze me mandò
q̄ esperase aqui mi dueño,
otras tantas me ha ajuntado
mano de vn tabernero.
y cosa mas parecida
relox, que el vino, quiero
rlar con estos discursos
noche, el temor, y el sueño.
a quatro quartos reparte,
relox, horas y tiempos
le quatro en quatro gasta
s quartos en vino añejo.
idese el tiempo por el,
y el

Primavera, y Flor

y el vino se va midiendo,
destemplase con el agua,
y hazele parar el yelo.

No ay cosa que mas destempl
que la agua al vino soberuio,
con cuya frialdad se paran,
yelan y encogen los miembro

Reparte las horas rubias,
del dia, y va diuidiendo
las de la noche mulata,
noche y dia son dos cueros.

Vno blanco, y otro tinto,
que Baco va repartiendo,
en arrobas, y en açumbres
por quié viuo, y por quien be

Todo relox tiene siempre
en lo mas alto del pueblo
su lugar, y habítacion,
las torres le dan assiento.

Y el vino del mismo modo,
pues subiendose al cerebro,
que es el chapitel del homb
ocupa el lugar supremo.

No tiene el relox quietud,

pue

pues entre ruedas de azero
imita el curso celeste
con circular movimiento.
Como el vino en vn borracho,
que en circulos y rodeos
le anda el mundo al rededor,
varias esferas haziendo.
Tiene pesas como el vino
pues nos derriba su peso,
testigos las çancadillas,
cruzados, y bamboleos.
No tienen pies ni cabeça,
ni de vn borracho sabemos,
que tenga cabeça, o pies,
pues no le son de prouecho.
Con vna mano señala
las horas que va cumpliendo,
y la mano de vn borracho
las vezes que va beuiendo.
Da siempre de vna doze,
y yo nunca me contento
hasta que echando otras tantas
como cayzes las quento.
Quando vn relox desuaria,

Primavera, y Flor

no dizen niños y viejos,
borracho está este relox,
luego del vino es exemplo.
Si está concertado, a todos
pone en orden, y concierto,
pero si le suelta, dà
mas badajadas que vn necio.
Como el vino que con cassa
concierta, y ordena el cuerpo,
pero sin regla beuido,
darà desde vna hasta ciento.
Para que ande, y no pare
con tocino le vnta el cuerdo,
y el vino siempre anda coxo,
sin vn jamon, o torrezno.
Siruele de lengua vn maço,
y maço la lengua haziendo,
el vino quanto pronuncia
son erres, porque es de hierro.
O vino relox del mundo,
maldiga Dios villa, o pueblo,
que está sin relox y vino,
sin torres, y taberneros.

Otro Romance.

Pero Gil amaua a Menga,
desde el dia que en la boda
de Minguillo el porquerizo
la vio baylar con Aldonça.
Mas en lugar de agradalla,
porque no ay amor sin obras
al reues del gusto fuyo
hazia todas las cosas.
Estaua siempre en los medios
guiandose por su cholla,
y quien en los medios yerra
jamás con los fines topa.
Por fuerça queria alcançalla,
y no es la muger bellota,
que se dexa caer a palos
para que el puerco la coma.
Si botines la pedia,
le presentaua vna cofia,
si guindas se le antojauan,
yua a buscalla cebollas.
Nadaua en fin, agua arriba,
y enpeoraua de hora en hora,
como rozin de Gaeta
quillotrándose la moça. Fue

Primavera y Flor

Fue con ella al palomar,
vna mañana entre otras;
y mandole que alcançase
vna palomica hermosa:

Subio diligente Pedro,
y al áfilla por la cola
bolosele, y en las manos
dexole las plumas solás.

Amoynose Menga desto,
contole a las labiadoras,
que al pandero le cantauan
quando se juntauan todas.

Por la cola las toma, toma,
Pedro a las palomas,
por la cola las toma.

Corrido Pedro de verse,
que le corren por la posta,
a su Comadre Chamiça,
dio parte de sus congoxas.

Mas reprehendiole la vieja
Pero Gil, quando se enhornan,
se hazen los panes tuertos,
porque despues mal se adoban.
Si no aciertas a sembrar,

no te

no te espantes que no cojas,
porque mal cantará Missa
aquel que el A B C ignora.

El que por las hojas tira,
mal los rabanos quillotra,
que no se dexa arrancar
el rabano por las hojas.

Pues erráste a los principios,
canténte en bateos y bodas,
en fe que eres vn pandero,
en sus panderos las moças.
Por la cola las toma, &c.

Otro Romance.

E Scucheme vn rato atento,
dexe los Baldos vn poco,
que tiene huaste de sabio,
lo que Salomon de tonto.

Y pues que niega a mis versos
el ser de mi ingenio propio
hijos, que el entendimiento
pario sin hazer abortos.

Oyga como le sacudo
con estas vâras el polvo,
que le entorpece el ingenio

E

con

Primavera, y Flor

con quatro dedos de moño,
Veamos si por la prosa,
que le tiene tan leproso,
se defiende de mis versos,
o si corre mas que vn potro.
Diga hermano Semihombre,
Dominguillo para el toro,
muñeca para las niñas,
estafermo de los locos.
Corto de talle y de cuerpo,
qual de entendimiento corto,
Vizcayno en los conceptos,
aunque en las malicias Momo.
Piença que es tan impotente
con mi natural Apolo,
como el con su consorte,
que aun se està cõ su pimpollo.
Hombre solo en la apariencia,
quien le mete siendo tonto,
ser gallo desta gallina,
si al fin la dexa sin pollos?
Es hombre, no que no engédra,
capon con barbas? tampoco,
muger? menos, que no pare,
que

que será pues? algun inonstro,
Bruñelo pequeño, y feo,
Pigmeo del ombro al codo,
tronco seco sin dar fruto,
y en la policia tronco.
Lucio Apuleyo en las leyes,
Letrado en el nombre solo,
por que sabe el A B C,
ingenio agudo de bobo.
Sentencie otra vez mejor
quando oyga el canto sonoro
de mi poetico carmen,
no le atribuya a otro.
Sino quiere que qual Midas,
que antepuso Pan a Apolo,
e nâzcan orejas de asno,
para que lo sea en todo.
Que aũq̃ es verdad q̃ mi Musa
pude por humilde a otros
el rano que adora el Sol
seguro en los terremotos.
Tambien del pie del Pegaso,
abrió a la Helicon el chorro
deuio en el monte Fecundo.

Primavera y Flor

de bruzes mi Musa vn sorbo.
Y que yo en su voto sea
ladron de versos, va poco,
pues poco los votos valen
de vn entendimiento boto.
Y si con este Romance
no le conuenço y prouoco
en viendole, a desdezirse,
y otra vez la pluma tomo.
Daránle mate ahogado
dos Sonetos que compongo,
para que al son de mis versos
le dexe puesto del lodo.

Otro Romance.

EN dos luzientes estrellas,
y estrellas de rayos negros,
diuidido he visto el Sol
en breue espacio de cielo.
El luziente officio hazen
de las estrellas de Venus,
las mañanas como Aluas,
las tardes como luzeros.
Las formas perfilan de oro,
milagrosamente haziendo

no las bellezas oscuras,
fino los escuros bellos.
Cuyos rayos para el
son las llaves de su puerto,
si tiene puertos vn mar,
que es todo golfos, y estrechos.
Pero no son tan piadosos,
aunque si lo son, pues vemos,
que visten rayos de luto
por quantas vidas han muerto.

Otro Romance.

IMposibles pretensiones,
queridas, aunque imposibles
de vn Angel aficionadas,
que ni os estima ni admite.
Conocidos de engaños,
y con serlo, aun no creybles,
que para engañar al alma,
de vna mentira os vestisteys.
No mas empresas de amor,
que es vuestra guerra terrible,
donde el vencedor mas sabio
a penas se escapa libre.
De sus principios alegres

Primavera, y Flor

nacen pesarosos fines,
q̄ aunque en la cara es vn Angel,
tiene lo demas de Tigre.
Sus deudas mas principales
al tiempo se las remite,
mirad quien ha de cobrar
de quien a todos las pide.
Si de Belisa los ojos
se os han mostrado apazibles,
sabed que ay niñas en ellos,
que no saben que es ser firme.
La possession mas segura
la perdi, caso infelice,
que harà vna esperança sola,
que a penas tiene rayzes?
No mas, hechizero amor,
que ya vuestras obras dicen
no ser Venus vuestra madre,
aunque donde ella nacistes.
La muerte os pario, y el mar
fue la cuna do estuuiestes,
como la mar soys mudable,
como la muerte terrible.
Soflegad ya pensamiento,
que

que mal disculpas admiten,
de quien conoce su daño,
y no escarmienta, y le sigue.

L E T R A.

ENcōtrádo se dos arroyuelos
al pasar de vn verde valle,
vno a otro se tiran perlas,
rifan, riñen, y saltan, y bullen,
y porque se amansen,
ponen paz cantando las aues.

Baxaua vn arroyo manso
de vna fuentezilla fria,
y otro que tras el corria,
encontróle en vn remanso.

Era el valle su descanso,
y por qual yrà delante,
vno a otro se tiran, &c.

Si riñen con tal rigor
por pasar dos arroyuelos,
como pasará sin zelos
quien tiene competidor?

Extraña fuerça de amor,
pues por qual yrà delante
vno a otro se tiran, &c.

Primavera, y Flor

Romance.

Riendo se va vn arroyo,
sus guijas parecen dientes,
porque vio los pies descalços
a la primavera fertil.

Mil paxaros le acompañan,
que estauan en los laureles,
cantando amores al dia,
que por vn monte amanece.

Quando vn pastor desdichado,
que en el prado llano y verde
apacienta su ganado,
zeloso, solo y ausente.

Quando vnas pocas ouejas
Belardo lleva a vna fuente,
que de lexos parecian,
el peñasco y ella nieue.

Y vio que de vn alto monte
Lucinda alegre deciende,
de auer prestado al aurora
sus jazmines, y claueles.

Pero luego que la mira,
cubrio sus ojos alegres,
que son dechado del Sol,

y sus

y sus labios nacar vierten.
Y viendo que ya Lucinda
en viendole se entristece,
esto cantò murmurando,
que zelos murmuran siempre.
Para todos alegres,
para mi tristes,
bien conozco mis ojos,
que days en libres,
Quando no me veys
alegres estays,
y si me mirays
os entristeceys.
Mudanças hazey,
que otro son os toca,
zelos me prouoca,
zelos me disteys,
bien conozco, &c.
Con nuevo cuydado
estays ojos mios,
nuevos desuarios
de mi bien pasado.
El tiempo ha trocado
de vuestra mudança

Primavera, y Flor

la alegre esperanza,
que vn tiempo me distes,
bien parece, &c.

Decimas.

PVes por tales asperezas
amor mi esperanza guias,
que por horas de alegrías
me das años de tristezas:
No digas que son grandezas
de tu poder siempre injusto,
procurar tanto disgusto
a quien del está pagado,
que no se llama forçado
quien se rinde por su gusto.
Nunca vi la cara al miedo,
ni la espalda a mis engaños,
que con ellos y mis daños
mucho mas contento quedo:
Si remediar me no puedo,
quiseme boluer atras,
tanta gloria amor me das
en vnos ojos serenos,
que quando me mates menos
tengo de sentirla mas.

Di-

Diuinas luzes del cielo
en la noche de mis males,
pues foys prendas celestiales
no estimeys prendas del suelo:
Todo lo embidio y rezelo,
y en este zeloso abismo
llego a tanto barbarismo,
que quando me hazeys fauor,
tengo zelos de mi amor,
y estoy mal conmigo mismo.
Mirad ojos que me deys
vuestra gloria poco a poco,
porque no me bueluan loco
los fauores que me hazeys:
Ni tampoco me mateys
ojos si teneys enojos,
porque soy vuestros despojos,
y porque temo y recelo,
mas que dos rayos del cielo,
vn rayo de vuestros ojos.

Romance.

A Coronarse de flores
despertaua el alua bella,
y para mirarla, el campo

Primavera, y Flor

le dio por ojos violetas.

Madrugauan las calandrias
a bendezir la luz nueua,
y hecho relox del Sol
canta el gallo en el aldea.

Los Alcaçares del Rey
reciben la luz primera,
que de la casa del pobre
el mismo Sol no se acuerda.

Quando vn pastor, q̄ en el Betis
guardaua ouejas y penas,
mirando nacer el dia,
le dize al alua risueña.

Que importa q̄ amanezca, (eterna.
si vn triste ha de tener la noche

Que importa q̄ el Sol y el Alua
ricos de las Indias vengán,
fino ay riqueza, ni ay bien,
para que el triste recuerda?

Lloro de vnos ojos negros
la soledad y el ausencia,
que al cielo le ha parecido,
que son buenos para estrellas.

Sin ojos, porque son mios

estos

estos que el alma me ausentan,
como he de ver el aurora
para el dia en estas sierras.

Que fino sale mi sol
coronado de dos cejas,
que han dado al Iris embidia,
y al açabache nobleza.

Que importa, &c.

Redondillas.

VN atreuido temor,
y vna cobarde ofadia
me causa vn ciego que guia,
que suelen llamar amor.

Es mi amigo y mi contrario,
enemigo del reposo,
hazeme andar temeroso
tanto como temerario.

Y al fin por participar
del vno y del otro extremo,
auenturo lo que temo,
temiendo el auenturar.

Que como en el mismo punto
llega el osar, y el temerse,
llega el querer atreuerse,

Primavera, y Flor

y el arrepentirse junto.

Mil vezes de puro amor
digo contra el sufrimiento,
mate me el atreuimiento,
si ha de matarme el temor.

Y otras tantas temeroso,
del mesmo amor obligado,
entre cuydado y cuydado
quedo rendido y medroso.

O hermosura sin ygual,
y efectos jamas oydos,
que dexas los ofendidos
enamorados del mal.

El alma y vida os consagro
señora, en cuya belleza
excedio naturaleza
por particular milagro.

Y esse milagro de amor,
pues veys quanto se auentura,
sepalo vuestra hermosura,
y no vuestro disfauor.

Romance.

○ los negros de mis ojos,
burladores y trauesos,

como

como me abraçays mirando,
si soys Soles quando negros.
No tanto rigor por Dios
hermosísimos ojuelos,
porque auiedo os dado el alma
no ay resistencia en el cuerpo.
Ladrones de libertad
os llamauan en el pueblo,
y hasta que perdi la mia
cuydè q̄ era encareceros. (gros
Si me aueys de matar ojuelos ne-
matadme con amor, y no cō zelos.
Que miedo que os he cobrado
despues ojos que soy vuestro,
que dizen que soys ingratos,
y tiranos para dueños.
Ojos ya soy vuestro esclauo,
no me maltrateys, os ruego,
pues vuestra hazienda es mi vida
por ser vuestra la que tengo.
Si errè ojos en miraros,
rastros tengo para yerros,
herrad el cuerpo y el alma,
mas no con zelos y miedo.

Primavera, y Flor

Si me aueys, &c.

Letrilla.

A Caçar pajarillos
sale la niña,

y en sus bellos ojos
lleua la liga.

Con la liga prende
de vn mirar suaue,
que siendo muy graue
dulcemente ofende,

nadie se defiende,
ni el ser libre estima,
y en sus bellos, &c.

Ay ojos hermosos,
que no amenazays,
y siempre matays
como rigurosos,

quien os ve amorosos
su muerte adiuina,
y en sus bellos, &c.

Diestra caçadora,
que al mas libre enlaza
coraçones caça,
y almas enamora.

Todo

Todo el mundo adora
sus flechas y heridas,
y en sus bellos ojos, &c.

Romance.

LA zagala mas hermosa, (pos
q̄ ha dado honor a estos tiẽ
a quien puso amor por armas
manos blancas, y ojos negros.
Cuya regalada voz
esparcida por el viento,
impide el paso a las aves
mas justamente que Orfeo.
Melancolica y enferma
pasa a las iras del cielo,
por ver en premios tan cortos,
tan largos merecimientos.
La primer tarde que Abril
entro en los campos desiertos,
restituyendo a los prados
lo que les robò el inuierno.
Orillas de Mançanares
salio con ojos risueños,
a coger entre las flores
el fruto de sus almendros.

Los

Primavera, y Flor

Los arboles se alegraron
adornados y compuestos,
y por mostrar su alegría,
dixo cantando estos versos.

En hora buena vengays Abril,
vengays norabuena,
muy galan venis.

Vos seays tan bien venido
quanto fuystes deseado,
sereys de todos honrado
con tan hermoso vestido,
hasta el viento aueys traydo
mas regalado y sutil,
vengays, &c.

Los pintados ruy señores
cantan con mas alegría,
si corre esta fuente fria
se alegran aquestas flores,
todos os dizen amores,
bizarro estays y gentil,
vengays, &c.

LETRA

A La sombra de mis cabellos
mi querido se adurmio,
si le recordare, o no?

Pey-

peynaua yo mis cabellos,
con cuydado cada dia,
y el viento los esparcia
robandome los mas bellos,
ya su soplo y sombra dellos
mi querido se adurmio,
si le recordare, &c.

Dizeme que le da pena
el ser en extremo ingrata,
que le da vida, y le mata
esta mi color morena,
y llamandome sirena
al junto a mi se adormio.
si le recordare, o no?

Romance.

Quando hazen alegre salua
los paxarillos alegres,
la alua hermosa que asoma
por los valcones de Oriente.
Quando el amador de Dafne
sus rayos dorados tiende,
bordando el ciclo y las nuues
de matices diferentes.
De las cristalinas aguas

Primavera, y Flor

los cristales transparentes,
segun despacio caminan,
parece que no se mueuen.

Vn pastor que en sus riberas
callando, y penando muere,
que del callar su passion
nace el dolor que padece.

Quando del sagrado Tajo
mira la eterna corriente,
y tras vn tierno suspiro
les dize de aquesta suerte.

Dezidle a Belisa si viniere aqui
q̄ por ella muero despues q̄ la vi.

Vn justo temor
a callar me fuerça,
temiendo la fuerça
que me haze amor.

Crece su rigor
de tal suerte en mi,
que por ella, &c.

Si a dezille prueua
el mal que padezco,
de nuevo enmudezco
penando de nuevo,

pues

pues yo no me atreuo,
dezidle por mi,
que por ella, &c.

Letra.

COn el ayre madre
faltaua el agua,
y a los alamos verdes
los salpicaua.

Al pie de Pisuerga
con otra Serrana
estaua la niña

de beldad y gracia.

Mirando las flores,
que su cuerpo esmaltã
sembrado de aljofar,
de perlas y plata.

Y viendo que el ayre
las hojas temblaua,
a su madre dize
aquestas palabras.

con el ayre, &c.

Cantauan las aues
por entre las ramas,
dando alegres nueuas

de

Primavera, y Flor

de que viene el alua.
Sale pues el Sol
con sus luces claras,
haziendo a los hombres
grande vènia y salua.
Y la niña hermosa
mirando ías aguas
con grande donayre
aquesto cantaua.
con el ayre, &c.

CHACONA.

A Gora que la guitarra
me sirue de voz sonora,
y de lengua con que pueda
cantaros aquesta historia.
Antes que os dè cuenta larga,
sumada en palabras pocas,
de la tierra que pisays
de la gente y de sus cosas.
Sabed que los desta Isla
no podemos dezir cosa,
sin la guitarra cantando
a este son, y desta forma.
Esta tierra amigos mios,

es

es la Isla de Chacona,
por otro nombre Cucaña,
que entrávos nóbres se nóbra.
Los ayres deste Pais
son ventezillos que soplan
por regalar el olfato
la fragancia de las rosas.
Cristales puros las aguas
con muchas fuentes de aloja,
y a cada passo entre nieue
de vino mil cantimploras.
De la otra parte del rio,
ay arboles que sus hojas
dan panezillos de leche,
y por fruta lleuan roscas.
Los huesos de aquesta fruta
son mantequillas y lonjas,
que dentro en los panes nacen,
con que se pringuen y coman.
Ay vn arbol, que es tan grande
que debaxo de su sombra
cabén quarenta mil mesas,
y en cada veynte personas.
La fruta deste, son pauos,
perdi-

Primavera, y Flor

perdizes, liebres, palomas,
carneros y francolines,
gallinas, capones, pollas.

Todos se nacen atados
y guisados, de tal forma,
que parece que da el arbol
tambien caçuelas y ollas.

Y en sentandose a la mesa,
solo con que vn hombre ponga
la vista en lo que dessea,
se cae a pedir de boca.

Cada Chacon de noiotros,
tiene a su mandar seys moças,
vna aguileña de rostro,
y otra de rostro redonda.

Otra blanca, cabos negros,
y de ojos azules otra,
y otra mořena con gracia,
y con donayre vna gorda.

Y con tener estos gustos
diferentes en que escojan
cana semana nos quitan
estays seys, y nos dan otras.

Y esta si que era vida bona,

Vamo.

Vamonos todos a Chacoña.

Letra.

EL caballo negro,
y la niña blanca,
entre nuues negras
parece el alua.
Al Alua parece
pareciendo ella
el Alua mas bella,
que el sol nos ofrece:
Mas aunque amanece
bella y alada,
entre nuues, &c.



Por aquel cabello
ilustre que peyna,
ella es de amor Reyna
y corona es ello.
Alabastro el cuello,
nieue la cara,
entre nuues negras
parece el alua.

Endechas.

NO duren mas las flores
en el Verano alegre,
F que

Primauera, y Flor

que dura la firmeza
que la muger promete.
No es mas ligero el rayo
de Ioue omnipotente,
ni la luz que despide
mas presto desaparece.
No tiene mas constancia
hoja que el viento mueue,
o la que el mar leuanta,
o niebla que el sol hiere.
Es como el verde ramo
de almendro que florece,
que vna flor arrebatada
cada soplo que viene.
Mil vezes amenaza,
si alguna fauorece,
y no siempre desdena
por ser mudable siempre.

Endechas.

A Quien ventura falta
que importan diligencias,
amigos de que siruen,
meritos que aprouechan.
No ay en vn desdichado

virtud

virtud que resplandezca,
verdad que sea creyda,
razon que buena sea.

Sus heroicas hazañas,
dignas de fama eterna
oluido las sepulta,
embidia las condena.

Las amistades que haze
en ocasion estrecha,
se estiman como injurias
se pagan como ofensas.

Sus servicios leales,
sus vigilijs eternas,
ingrato premio alcançan,
irano dueño encuentran.

En las sangrientas lides,
en las nauales guerras
el desdichado vence,
al venturoso premian.

Dalla el plebeyo humilde
de oro abundantes venas,
que goze el venturoso,
que el dichoso possca.

Subio fortuna a Bamba

Primauera, y Flor.

del arado a la alteza,
y a Mario derribó
de magestad a miseria.
Quando cubre Alexandro
el mundo de proezas,
su infeliz secretario,
su ingratitud lamenta.
Que ha auido de Cleopatras,
con fama de Lucrecias,
y que de Porcias ay
con opinion diuersa.
En lo que llama el mundo
fuerte feliz, o aduersa,
consiste alcançar glorias,
que no en padecer penas.
Para diuinos premios
es la virtud de essencia,
que para humanos triunfos
basta ventura buena.
Aquesto dize vn triste
que le hizo su estrella
de voluntad cautiua,
desdichado por fuerça, &c.

L E T R A.

Z Agala, amor es mi nombre,
no burles de mi poder,
que aunque niño, suelo hazer
que huela la casa a hombre.

Todo quanto passa veo,
aunque con venda en los ojos,
y hablo con los antojos,
y callo con el desseo.

Adquiero injusto renombre
en llegando a mi poder,
q̄ aunque niño, suelo hazer, &c.

Sè fingir vna mentira
con la piel de vna verdad,
y suelo hazer amistad
entre el temor y la ira.

No ay fuerça q̄ no se assombre
en llegando a mi poder,
que aunque, &c. *Romance.*

MIL vezes estoy memorias
por dezir, q̄ ya no os quie-
como si estuiera en mi (ro,
el dexaros, o el teneros.

Bien conozco que matays,

Primavera, y Flor

y desengañado prueuo
la muerte de la esperanza,
y la vida del desseo.

Mas si entre las confusiones
de vn cobarde atreuimiento,
temo auenturar la vida,
y auenturo lo que temo.

Acompañadme memorias,
que aunque la paciencia pierdo,
que la dexe amor me obliga,
a que niegue lo que creo.

Ay Belisa de mi alma
en cuyas memorias tengo
viuas las dichofas penas,
que fueron glorias vn tiempo.

O quanto deuo a la fuerte,
y quanto a mis males deuo,
pues al bien mayor consagro
la crueldad con que padezco.

Otro Romance.

HAze sierpes de cristal
vn arroyo fugitiuo,
por libre y murmurador
despeñado de vnos riscos.

Hecho

Hecho pedaços de plata
baxa a dar perlas a vn mirto,
bizarro con sus despojos,
y vfano con su castigo.

Sus margenes plateadas
se alegran por auer visto,
en los remansos que forman
las perlas con su rozio.

Y en crespandose las flores
en natural regozijo,
de blanca espuma le ponen
al prado penachos ricos.

Miraua este exemplo Laura,
que tras de vnos corderrillos
baxaua tambien a vn valle,
y a las claras aguas dixo:

Bullicioso arroyuelo, q̄ te despeñas
lleuate mis males tras de tus perlas

Otro Romance.

POR las puertas del Estio,
bordaya la verde frente
ceñida de varias flores
el apazible Setiembre.

Y entre las viejas aristas

Primavera, y Flor

renueuan cogollos verdes,
con la humedad de los ayres
que ya de la sierra vienen.
Engañauanse los prados,
pero no es mucho que piensen,
si ven renacer las flores,
que la Primavera viene.
Aunque ya con secos laços
otra vez las vides quieren
trepar por los cueilos altos
de los alamos siluestres.
Las aues que la templança
contemplan del cielo alegre,
piensan q̄ el tiempo ha dormido,
o se ha olvidado seys meses.
Todas cantan, todas rien,
aues, prados, olmos, fuentes,
solo Lisardo està triste
sin ser zeloso, ni ausente.
No siente el pastor humilde
disfaouores, ni desdenes,
q̄ aun no hã llegado sus dichas,
a merecer que lo dexen.
El alto sugeto mira

de

de las penas que padece
entre tan corta esperança,
que en las manos se le pierde.
Y viendo que su esperança
entre impossibles padece,
a su pensamiento dize
por despedirle, o perderle.
Es tã alta la causa de mi deseo,
q̃ se pierde en los ayres mi pen-
Quiso la esperança (famiento.
seruir de guia,
pero la distancia
la desanima.

En tu amor me miro,
quan bien me veo,
que se pierde, &c.

Letrilla.

NO corras arroyo vñano,
que no es tu caudal eterno,
que si te lo dio el Inuierno
te lo quitarà el Verano.
Naciste escondidamente
de vna humilde y pobre roca,
cuya agua por ser tan poca

Primavera, y Flor

no te dio nombre de fuente.
Si del mundo la corriente
llevas con tus ondas breues,
y guerra a los campos nueues
con tu limite tirano:
No corras arroyo vfano,
que no es tu caudal eterno,
que si te lo dio el Inuierno,
te lo quitarà el Verano.

Romance.

POca tierra, y muchas flores
ciñen vna sombra vmbrosa,
primero galan testigo
de la rifa del Aurora.
Del Sol los primeros pasos
la pisan con luz medrosa,
que por el fauor del viento
le dan licencia las hojas.
En sus claras fuentezillas
la nieue del sol que goza,
acude a buscar su yelo
ya defatado en las ondas.
De sus paxaros el Alua,
que en blancas nuues reposa,
el

el primer requiebro escucha,
y oye la primer lisonja.

Huesped de aquella çagala,
casa turna, planta sola,
de las mudanças de Abril
a los campos desenojan.

Amarilis, que bizarra
dulcemente desenoja,
pisa del mundo las queexas,
niega de amor las vitorias.

No concede a las estrellas
el comun imperio en todas,
que estan en su pecho elado
flacamente poderosas.

Sus gallardas pretensiones
de leyes despreciadoras,
de vn pastorzillo la voz
desta manera ocasionan.

No blasones de libre niña en el valle
q̄ haze amor cadenas de libertades.

Ay no pases niña
aquel monte grande,
de ser tan amada,
a ser tan amante.

Primavera, y Flor

Porque pretensiones,
y desprecios graues,
despiertan las iras
en pechos couardes.
No te burles soberuia
con tus donayres,
que haze amor, &c.
Aunque de tus ojos
tantas armas salen,
siruiendo tus cejas
de dos estandartes.
Tal vez los cofarios
en inquietas mares
son vencidos, siendo
vencedores antes.
Nunca las fortunas
niña son iguales,
donde ayer venturas,
oy desdichas nacen.
Teme sus peligros,
mira no te engañen, &c.

Otro Romance.

Romped del sueño la calma
dulcissima Galatea,

por

porque quien tiene enemigos,
no es justa razon que duerma.
No os fieys en vueitros ojos,
que hermosos os lifongean,
que os assegaran dormida,
y os podran vender despierta.
Guardaos de sus halagos,
que ay muchas por ojos ciegas,
porque a ladrones de casa
quien podra cerrar la puerta.
Si yo pudiera morir,
quanto es possible muriera,
que vn desdichado no alcança
aun los males que desea.
Y mas, q̄ aunq̄ en vuestros ojos
la muerte impossible vea,
ausentareme enemiga,
porque me mate la ausencia.

Otro Romance.

Dla triste y perezoso,
que me has afligido el alma
ya viene la noche hermosa
a darme de ti vengança.
Agora que el sacro Apolo

Primavera, y Flor

buelue a Oriente las espaldas,
y nos muestra el Orizonte
de oro las nuues bordadas.

Voy a adorar con los ojos,
y agradecer con mil ansias
la nueva luz que me anima
con los dos soles de Isdaura.

Ven alegre noche escura,
fiel amiga y secretaria,
premio de nuestras fatigas,
pues contigo se descansa.

Muda, y encubierta vienes,
a diferencia del alua,
que siempre de aues parleras,
y de luzes se acompaña.

Y tu fatigado dia,
que parece que te acabas,
esparce la luz por tierra
al pasar de essa montaña:

Noche vëturosa tiède tus alas,
gozarè la promesa de mi espe-

Romance.

(ràça.

EN tanto hermosa enemiga,
q̄ el dorado Sol se ausenta,
y el

y el noturno pauellon
cubre el arco de la tierra,
Quiero que escuches vn rato
de mis agrauios las queexas,
fino tienes enemigos,
que te miren, o te vençan.
Oye si piedad te obliga,
ya que mi amor no te fuerça,
vn alma de vn desdichado,
que en fuego de zelos pena.
Que de montañas derriba,
que de gustos que atropella
en la muger obstinada,
vna voluntad resuelta.
Quien imaginara ingrata,
que tu inuencible firmeza
era ligero edificio,
fabricado con arena.
De su querida Amarilis
Lisardo assi se lamenta,
combatido de vnos zelos,
forçado de su firmeza. *Letra.*
PVes han cantado los gallos,
y sale el dorado Albor,

Primavera, y Flor

llorad mis ojuelos tristes,
despertad a mi lindo amor.

Pues sale la Aurora bella
con sus flores a manojos,
salga aljofar de mis ojos,
que publique mi querella.

Despierte mi alma con ella
a su descuydado dueño,
y para que olvide el sueño,
y temple ya su rigor,
llorad mis ojuelos, &c.

Siendo igual de amor la llama,
no cabe en razon, ni es justo,
que duerma el galan a gusto,
y esté despierta la dama.

Y pues mi pena le llama,
y no dexa su fosiiego,
antes que de amor el fuego
me abraze con su rigor,
llorad mis, &c.

Romance.

BElilla la de la Corte,
la causa de las embidias,
en quien partieron el oro,

el

el cabello y la codicia.

Ya viue sola de flores
la que vn tiempo florecia,
porque lo que el tiempo da,
el mismo tiempo lo quita.

Quanto más va, viene a menos,
que en los gustos desta vida
es falta como en la edad,
y crecemos cada día.

Pero bien aconsejada
al paso que mal regida,
grangear quiere amorosa
lo que perdio por esquiua.

Al organo de su cuerpo
le cantan esta letrilla,
el contrabaxo del tiempo,
y el tiple de su malicia.

Parafismos le dan a la niña,
palida está,
ay Iesus que se muere,
mas no morirá.

Que es muerte que quiere
pucheritos de amor,
y luego basquiña.

Primavera, y Flor

Belilla fabra sufrir,
porque en el arte de amar,
de saber enamorar
le quedò el saber fingir:
y porque nadie la riña
su fingido amor se muere,
mas no morirà, &c.

Romance.

EN el regazo de Abril (res,
duerme el Sol entre las flo
por almoadas jazmines,
que es cama de campo entõces.
Haziendo trastes las guijas,
musicos arroyos corren,
y a esquinas de murtas cantan
para adormecer a Clori.
Dafne en laurel consagrada,
al Sol dormido da olores,
y incensarios de esmeraldas
por holocausto en amores.
El galan Mayo apresura
su venida, y ruy señores,
como parleros, que vca
al Deidad piden a voces.

Mas no falta quien diga
que son ladrones,
Soles escondidos,
que matan hombres.
La jardinera Amaltea,
con variedad de colores
enhila aljojar del Alua
en rosas y girasoles.
Al crepusculo del dia,
que aloma en os Orizontes,
Fabonio con breue ruydo
bolantes cortinas corre.
Despierta Clori del sueño,
y los cristales esconde,
de que Delio siendo Argos,
viendo la ocasion, asiole.
Retrate a Campaspe Apeles,
que Alexandros Macedones
no han visto a Clori desnuda,
que es crisol en perfecciones.
Y no falta quien diga,
que son ladrones,
soles escondidos,
que matan hombres.

Primauera, y Flor
OCTAVAS.

TArdanças, confusión, contradicciones,
Apariencias, defínios, deuanços,
La verdad, la razón, las sinrazones,
Pensamientos, temores, y deseos:
El no hallar vna en tantas ocasiones,
Verme atajado en manos de rodeos,
No me dexa saber, que me sustenta,
Donde la obstinacion se desalienta.

Soy de puro rendido porfiado,
Doyme en precio del daño que recibo,
Perfigueme el descuydo, y el cuydado,
Ayre no alcanço, y en el ayre estriuo:
En mi vn ligero bien, es mal pesado,
Mil torres edifico, que derribo,
Con pecho de cristal, cera y azero,
Biuo de los contrarios de que muero.

En vn instante voy, y nunca llevo,
Pareceme que buelo, y no camino,
Es el desasosiego mi sosiego,
Pongo en desatinar todo mi tino:
Fuera verme, y no verme a mi tan ciego,
Nada preuengo, y todo lo adiuino,
Si quiero hallar en el discurso puerto,
Pierdome dentro en mi como en desierto.

LETRA.

Como no me deys zelos
no tengo temor,
aunque toquen al arma
ausencia y amor.

La fe con ausencia
en mi alma se apura,
quando esta segura,
que no ay competencia.
Pero a mi paciencia
no la prueuen zelos,
y denme los cielos
qualquier disfauor,
aunque toquen al arma
ausencia y amor.
Disfauor y oluido
quiero padecer,
o no quiero ser
con zelos querido.
Con este partido
sujeto a tu gusto,
de qualquier disgusto
sufrire el rigor,
aunque toquen al arma
ausencia y amor.
No temo mudança,
pues en tu belleza,
con tanta firmeza
viue mi esperança.

Primavera, y Flor

Y si en tal bonança
sin zelos me tienes,
no temo desdenes,
ni competidor,
aunque toquen, &c.

Romance.

S Embrando estaua papeles
vn labrador affligido,
despues de auer bien arado
el campo con mil suspiros.
Zelos de ausencia y mudança,
que tuuo el arado asidos,
alli juntos sueltos pacen,
mas que yeruas basiliscos.
Con el agua que sus ojos
virtieron a los principios
del mas desdichado Octubre,
que por año esteril vino.
Rompiendo palabras tiernas
de vnos papeles fingidos,
y arrojandolos al ayre
aquestas palabras dixo.
Que parua espera el trillo,
fêbrado zelos, y cogiêdo oluido

No

No se baxauan las aues
a los papeles rompidos,
porque era veneno y muerte
lo que ellas pensauan trigo.
La tierra no los confiente,
y viendo que no los quiso,
el ayre juega con ellos,
que dize que son sus hijos.
Quien siembra viêto, no espere
mas fruto que el viento mismo,
gran cosecha de palabras,
y buen año de suspiros.
O que rico labrador
de agruios y de martirios,
de bienes presentes pobre,
y de ausentes males rico.
Que parua, &c.

LETRA.

E Sconde tus ojos
hermosa niña,
porque matas con ellos
quantos miran.
No ay poder mirarte
n quedar rendido,

y tras

Primavera y Flor

y tras ser vencido
quererte y amarte.
No quieras vengarte
de ajenas vidas;
porque, &c.

Pesares y enojos
quitan tu luz pura,
tan grande hermosura
del cielo es despojos;
pero con tus ojos
rayos de amor tiras;
porque, &c.

ROMANCE.

Soy yo de marino] a caso?
soy basilisco, o serpiente,
para no llorar la ausencia
de la que adore presente?
No soy hombre, y tierno amante
rezién dexado, y ausente,
de aquella que tanto quise,
y es fuerza llorarla siempre?
Acuerdome que en tu gloria,
(mas vale que no me acuerde
que como gloria perdida,

aun

Un su memoria me ofende.
Si boluiesse atras el tiempo,
o si mi muerte boluiesse,
con mi muerte la siruiera,
si la siruiera en mi muerte.
A questo Alcindo lloraua,
como ya perdidos bienes
de Pisuerga, que le escucha
dize al son de sus corrientes.
Quien tuuiere amores
sepalos seruir,
que vna vez se pierden,
y lloranse mil.

Otro Romance.

A Priessa lleva el ganado
vn pastorzillo perdido,
por vna falda de vn valle
a las orillas de vn rio.
A vezes pone en la honda
piedras, porque del sonido
se espanten las ouejas,
que se meten en los trigos.
Descubrio el agua, y sento se
sobre vn amargo torbisco,

Primavera, y Flor

y mirando las corrientes,
así llorando les dixo.

A veros vengo, y en vosotras miro
mi pena, mi dolor y mi martirio

Saco del pecho vn retrato,
y qual si estuuiera viuo,
agravios le representa,
de su inconstancia nacidos.

Y como no le responde,
casi a romperle mouido,
al pecho donde salio
le remite por castigo.

Leuantose, y vio el ganado
por mala cuenta perdido,
no le llama, sino llora,
y despues de llorar dixo,
A veros vengo, &c.

Letra.

VOs teneys açoticos amor,
vos teneys açoticos oÿ.

Porque esta mañana
viniéron a veros
dos ninfas hermosas
a vuestro aposento.

Estoy

Estoy con rezelos,
y sospechas tengo,
que os ha de costar
mil defabrimientos.

Y pienso señor
vos teneys, &c.

El ver que de vuestros
jardines salieron,
cargados de flores
dos Angeles bellos.
Por fuerça ha de dar
pesadumbre y zelos,
aunque no ay de que
tema vuestro dueño.

Y pienso señor,
que teneys açoticos oy

Cancion.

EN los braços del alua (diz)
estaua el Sol recién nacido vi
haziendo al mundo salua
con las madexas de oro, q̄ esparzia,
por varios Orizontes,
rayado cumbres, y dorando mōtes.

Las ya parleras auies,
puesto el silēcio, y la tristeza a parte

Primavera, y Flor

con acentos suaves,
mostrauan de su amor eterna parte
y todos a porfia
salen bolando, recibiendo el dia,
Todo se alegra,
y todo recibe nueva vida, (do
y nuevo aliento, y busca nuevo mo
de dar libre aluedrio al pensamiẽto
Siluano solo agora (llora
su amarga ausencia, como siempre

Letrilla.

NO es menester que digays
cuyas sou mis alegrias,
que bien veran que soys mias
en lo poco que durays.
Es en mi vuestro fauor
quando se ensalça y humilla,
la flor de la marauilla,
que nace, y se seca en flor.
Y tan sin tiempo llegays,
que os juzgo por fantasias,
que bien, &c.
Tan de nuevo se me haze,
que estemos juntos los dos,
que temo de mi y de vos,
que

que todo lo nuevo aplaze.

Y pues en viniendo os vays,
no os encubrays alegrías,
que bien verán, &c.

Cançion.

DVlee Amarilis mia, (lleno,
solo y ausente, y de temores
que así abotrezco el dia
como la noche, porq̄ siempre peno
porque piden mis males
todas las horas al sentir yguales.

No agravia los temores
tu verdad, vine siempre muy segura
ni pueden ser mayores,
q̄ tu grande donayre y hermosura,
y así tendrán mis males
todas las horas al sentir yguales.

Si reposo las glorias
con que obligada Amarilis tienes
la vida y mis memorias,
hallo en pasados bienes,
como en presentes males,
todas las horas al sentir yguales.

LETRA.

Legamos a puerto,
faltè de galera,

Primauera, y Flor

a leua tocaron,
quedeme en tierra.
Si galeras fueron
de donde escapé,
en otras me hallè,
que el alma rindieron.
Del alma nacieron
las desdichas mias,
que locas porfias
al mar me entregan,
A leua tocaron, &c.
De guerras cansado
la paz escogi,
y en sus ojos vi
a amor disfraçado.
Tal guerra me han dado,
que para librarme
dexè de embarcarme
en las galeras,
A leua, &c.

Romance.

Bvillicioso ventezillo,
poderoso con las hojas,
que de embidia fecò el Sol,

por-

porque verdes dauays sombra.

Dexa del oro las hebras,
porque muestra que se enoja,
del humilde Mançanares
la çagala mas hermosa.

No humilles las florezillas,
que embidiosas vnas de otras,
porque las corten sus labios,
con mas abundancia brotan.

De las humildes corrientes
no las inquieten sus olas,
que en espejos de cristal
es mejor que mansas corran.

Ni quieras de agenos bienes
mostrar que olores te sobran,
hurtando a los verdes campos
lo que sus flores arrojan.

Ni quieras del ruyseñor
sus quejas ni sus congojas
por esos ayres, a donde
a penas mi bien los oyga.

Calma los soplos vn poco,
y sin merecerlo, goza
de la voz de mi Amarilis,

Primauera, y Flor
que canta desdichas propias.
Romance.

A Ves amorosas
mientras viene el Alua,
començad a priessa
a peynar las alas.
Dexad el silencio,
y pues solo aguarda,
a sus Paraninfos,
hazedle la salua.
Preuenios todas
en frondosas ramas,
con distintos coros,
y dulces gargantas.
Suenen vuestras voces,
que hasta que ella salga
condenado estoy
a viuir sin alma.
Las que no cantays,
texedle guirnaldas
de roxos clauelles,
y açuzenas blancas.
Que de agradecidas
abren sus entrañas,

mostrando las perlas
en hojas de nacar.
Pero quando llegue,
dezid lo que pasa
del que se sustenta
de solo esperanças.
Quien ama de veras
contando sus ansias,
el aliento toma,
que le ha de hazer falta
Dezid si me mira,
y mi lengua calla,
que en mis ojos siẽpre
es amor quien habla.
Y de sus desdenes,
como aueja saca
el almiuar dulce
de amargas retamas.
Que no admitirẽ
la desconfiança,
aunque amor, ausencia
y zelos me abrafan.

Primavera, y Flor
Otro Romance.

COn ser tan bello tu rostro,
ayrado me atemoriza,
porque es efecto del Sol
causar temor si se eclipsa.
La hermosura de tus ojos
me compele a que te sirua,
y tu condicion cruel,
a que te dexé me obliga.
Siempre procurè agradarte
con regalos y caricias,
y tu me pagas ingrata
con crueldades infinitas.
Destos extremos, que en mi
lucha la noche y el dia,
siempre la mudança es tuya,
siempre la firmeza es mia.
De vn Angel me enamorè,
y fue tanta mi desdicha,
que no ha querido escucharme
solo por mostrarse esquiua.
Esto Fileno cantaua
a las aues que le oian,
y en su rabel de tres cuerdas
así

afsi cantando dezia.

O q̄ firmes somos feñora los dos
vos en oluidarme, y en querer
Chacona. (os yo.

DE las cadenas de amor
me libro mi defengañõ,
ya no me ofende su daño,
ni me mata su rigor,
mas quiero ser confessor
de las culpas que pequè,
que por la amorosa te
lleuar de martir corona,
vida bona.

Ya no sigo al fiero Marte
entre el pifano y la caxa,
porque los gustos ataja
la furia de tu estandarte:
en mas fofsegada parte
viuo con mayor folaz
entre el descanso y la paz,
fin conocer a Belona,
vida bona.

No embidio ciencias de Apolo
ni en fabellas me desuelo,

Primavera, y Flor

no mido a palmos el cielo
desde el vno al otro Polo,
ya con sustentarme solo
pienso que se lo que basta,
porque entre toda mi casta
quiero mas a mi persona,
vida bona, &c.

De Venus y su regalo
vío moderadamente,
no foy tanto continente,
ni fuzio Sardanapalo:
ni foy bueno ni foy malo,
con mi bolsa el gusto mido,
vnas vezes dama pido,
y otras pido vna fregona, &c.
No acuchillo las esquinas
por zelosos intereses,
no vísto duros arneses
por ser gallo entre gallinas,
no busco pequeñas chinas
para que siruan de aldauas,
porq̃ me han puesto mas trauas
que a Mariana la rabona, &c.
A las nueue me leuanto,

acostandome a las nueue,
porque a mi cuerpo se deue
de regalo, y gusto tanto:
no me admiro, ni me espanto
de mudanças de fortuna,
ni con crecientes de Luna
mi pensamiento se entona,
vida bona.

Paso entre amigos el dia,
y duermo solo a la noche,
salgo a cauallo, o en coche
con gustosa compañia:
todo es gusto, y alegria
en lo que el tiempo se pasa,
regalandome en mi casa
como niño de rollona,
vida bona.

Si viuisito alguna dama,
me finjo muerto por ella,
sin que tenga vna centella
en mi pecho de su llama:
nunca voy sino me llama,
porque es tal mi condicion,
que por pequeña ocasion

Primauera, y Flor
desembayno la tizona,
vida bona.

No digo a muger verdad,
ni cosa que les de pena,
qualquiera digo que es buena
por costumbre, o voluntad:
queriendo mi libertad
estimo a la hermosa, y fea,
y llamo a la que es Pigmea,
gallarda, y fuerte Amazona,
vida bona.

Mis promesas son de Fucar,
y mi dar de Beltenebros,
de Portugues mis requiebros,
y mis palabras de açucar:
no espero que de san Lucar
flota salga, o flota venga,
fino que mi gusto tenga
quien le haga buzcrona,
vida bona.

Soy mas moreno que blanco,
y no soy Diego Moreno,
siempre tiro al blanco ageno,
y siempre doy en el blanco:

qual

qual gauilan suelto y franco
vnas vezes subo al cielo,
y otras humilde en el suelo
mi aficion sirue de hurona,
vida bona.

No pretendo por lo lindo,
ni traygo rizo el cabello,
harta ventura es tenello,
ya los lindos yo me rindo:
vida agena no deslindo
por viuir a mis anchuras,
y no me meto en honduras,
que mi paz es mi patrona,
vida bona.

Romance.

Que breues que son señora
las horas que estoy cō vos,
y las que paso conmigo,
que largas señora son.

Que bien dixeron q̄ el tiempo
sigue a la imaginacion,
tan breue para el descanso,
quan largo para el dolor
Pasan corriendo osgustos,

y mas

Primavera y Flor

y mas los que son de amor,
lleuan al gusto bolando,
y dexan la confusion.

Que tristes estan mis años
de que mal logre su flor,
mas ay, que los que me quedan
lloraran lo que perdio.

Yo me acuerdo que algun dia
me salio con vos el Sol,
y que llegò al medio dia,
y que a la noche llegò.

Por aquestas alamedas,
que el Betis baña, os vi yo
escruiuir con vuestra mano
en los troncos, Tuya soy.

Y yo leyendole vn dia,
sabe Dios si me pesò,
que mejor la fe se escriue
en papel del coraçon.

Mas ya que os perdi señora,
si a ver los alamos voy,
al Tuyo soy, que pufiste,
pondre debaxo, Ya no.

Otro Romance.

Aliendome esso otro dia,
candidissimo Lector,
tomar el Sol, que ogaño
e vsa tomar hasta el Sol.
Lebentando el pensamiento
e moral se alimentò
como a gusano de seda,
mi necia imaginacion.
Saboseando cuydados,
agenos, que es lo peor,
niò su carcel la simple
en dos horas de relox.
Que impertinente clausura,
que propriamente error,
fabricar de agenos yerros
las rejas de su prision.
Que el vaso de oro en q̄ os sirue
nuestro gusto su licor,
sea penado para mi,
si es glorioso para vos.
Caridades escusadas, mia fe s̄o
Que las flechas veniales
de nuestro mortal amor,
que

Primavera y Flor

que a vos no os pasan el sayo,
me pasan a mi el jubon.

Que los halcones del otro
poderoso, gran señor,
doliendome de sus gustos
los cebe en mi coraçon.

Caridades, &c.

Que me duela del tahir
lo que hasta el Alua perdiò,
riendo el Alua ygualmente
su perdida, y mi dolor.

Que la viudez me lastime
de la que moça quedò,
si fue responso de muerto,
del viuo amonestacion.

Caridades, &c.

Que sienta la ociosidad
del vagamundo Doctor,
que nunca errando su mula
todas las curas errò.

Que a su muger le dè el palo
vn marido, y fudeys vos,
pagandole el en madera
lo que el en leña le diò.

En

En esta prision estuuo
el juyzio de Donyo,
tres horas lectura tuuo,
que en Bergamasco es, a Dios.

Otro Romance.

C Omo tan alto bolaste
atreuido pensamiento,
que sin quemarte las alas
pudiste llegar al cielo?
buelue atras, no bueles tanto,
humilde buelue a tu centro,
que seràn por mis desdichas
los logrados mis desseos.
Que buena suerte te pudo
ocurrir libre del fuego,
que almas de marmol abraçça,
enciende pechos de yelo,
como penetraste osado
entre aquellos dos soles bellos,
que son rayos que derriban
a los Icaros mas soberuios.
Dime, que arrogancia loca,
que principal intento,
es la causa para mouerte

y po:

Primavera, y Flor

y ponerte en tanto extremo.
Si te ha vendado los ojos
por ventura el niño ciego,
da demano a esse apetito,
que te trae cautiuo, y muerto
Dexa el pensar, que podras
gozar sin fazon, ni tiempo,
fruta de vn arbol esquiuo
cultiuado de otro dueño.

Letra.

COMO dormiran mis ojos
si en vuestra imaginacion
vela siempre el coraçon?
Por la parte mas segura
de inmortal, que el alma tien
con fieros assaltos viene
la fuerza de la hermosura.
Y viendo faltar ventura,
donde iobra la razon,
vela siempre el coraçon.
Si dormis señora mia
descuydada de mi mal,
despierte os verme mortal
velando con mi porfia:

veo amanecer el dia,
y en vuestra imaginacion
vela siempre, &c.

Romance.

QVando quiero ver tus ojos
cansado de tanta ausencia,
engaño mis soledades
con el temor de tu ofensa.

Sinti viuirè mi Lisis,
pues que tanto me desdeñas,
mas olvidado me tienes
quando estoy en tu presencia.

El temor de verte airada
me mata, sin que te vea,
como rayo que haze el daño
antes que el fuego parezca.

Ay Lisis bella, quierote humana
y ser diuina es fuerça.

Mas ay, que en estas montañas,
que mira el alma, y contempla,
en el cielo tu hermosura,
y en las piedras tu dureza.

Quien viere nuestras porfias,
uzgarà que han sido hechas
la cruel-

Primavera, y Flor

la crueldad para tu pecho,
para el mio la paciencia.
Vn imposible es forçoso,
para que yo te merezca,
el dexar quien siempre he sido
ò que quien eres no seas.
Ay Lsis bella,
quiero te humana,
y ser diuina es fuerça.

Otro Romance.

L Os diamantes de la noche
la blanca Aurora cubria,
con tornasoles dorados,
y con doradas cortinas.
Ya en las sombras temerosas
tiernas luzes esparzia,
enriqueziendo los campos
con aljofar, y con rifa.
Ya los cauallos de fuego
luzeros de nieue pisan,
y el niño Sol, entre sueños,
azia el Oriente los guia.
Ya las rosas, y juzmines
à saludarle salian,

ellos

ellos vestidos de plata,
y ellas de nacar vestidas.
Ya sus amorosas queexas
cantauan las auezillas,
porque se duerma la noche,
y porque despierte el dia.
Ya los arboles sus frentes
a la fanta luz humillan,
en los espejos del rio
se componen y remiran.
Ya el Betis al Sol sagrado,
porque sus margenes pinta,
perlas, y piedras preciosas
en fuentes de plata embia.
Quando al prado sale Flora,
luz, y nueva vista
a las plantas, y a las aues,
al Sol, y a sus marauillas.
Viòla el pastor que la adora,
quando vida a quanto pisa,
porque el Sol la embidiaſte
esto le cantò en su lyra.
Flora, mucho deuẽ al Sol las flores,
pero mas a tus ojos, q̃ s̃o dos soles.
Da el

Primauera, y Flor

Da el Sol a los campos
entre flores varias,
incisquetas de nieue
y roças de grana.

Y entre rayos de oro,
que los montes bañan
esparzen sus luzes,
jazmines de plata.

Plata, y nieue, y grana

le deuen los montes,

pero más atus ojos, q̄son dos So

Otro Romance.

A Y verdades, que en amor
siempre fuystes desdichadas,
buen exemplo son las mias,
pues con mentiras se pagan.
Quando tratè con engaño
tu verdad Filis ingrata,
que de queexas vi en tus ojos
que de perlas vi en tu cara.

O quantas vezes te dixè,
quando a mi puerta llamauas,
en vano llama a la puerta
quiẽ no ha llamado en el alma,

Mis

Mis Pastores te dezian
no està Fabio en la cabaña;
y estaua diziendo yo
para que busca a quien canfa:
A tus queexas solamente
dauan respuesta las aguas;
porque murmurauan Filis
que no porque te escuchauan.
Acuerdo me que vna noche
me dixistes con mil ansias:
Dexate Fabio querer,
pues que no te cuesta nada.
No quiero yo que me quieras
que como el amor es alma,
nunca vi muger discreta
que la quisielle forçada.
En el umbral de tu puerta
reñiamos hasta el Alua,
tu porque auia de entrar,
yo por no entrar en tu casa.
Castiguen Fabio los cielos
dixistes desesperada,
el fuego con que me yelas,
y el yelo con que me abrasas.

Primavera, y Flor

Porfiaste hermosa Filis
todo el porfiar lo acaba,
que quié piensa que no quiere,
el ser querido lo engaña.

En el trato y en el tiempo
nadie tenga confianza,
que se pasan sin sentir,
y se sienten quando faltan.

Tanto te vine a querer
que juntos nos embidiauan,
la Luna al baxar la noche
el Sol al salir el Alua.

Los prados, montes y seluas
de vernos se enamorauan,
verdes lazos aprendian
las yedras enamoradas.

Mas baxando en este tiempo
de las eladas montañas,
Siluio tu antiguo pastor
trajo de alla la mudança.

No perdiste la ocasion,
pues quando yo te adoraua
de mis passados desdenes
quisiste tomar vengança.

Filis -

Filis yo muero por ti,
confiesso que se me passan
en tus vimbales las noches
los dias en tus ventanas.
No llamo, porque imagino
que has de responder a irada
para que llama a la puerta
quiẽ no ha llamado en el alma;
Si finjo que no te quiero
es inuencion de quien ama
que quando tu no me miras
hago espejo de tu cara.
Prendas que tu dauas Filis
y de que yo me enfadaua,
aora las visto y pongo
sobre los ojos y el alma.
No te encarezco mis penas
por no dar gloria a la causa,
basta que yo lo padezca
sin que tu tomes vengança.
No quieras mas de que son
las locuras de amor tantas,
que vengo a poner la boca
a donde los pies estampas.

Ha

Mas

Primavera, y Flor

Mas con todo lo que digo
no pienso hablarte palabra,
que en zelos que se aueriguan
las amistades se acaban.

Otro Romance en respuesta del passado.

V Engada la hermosa Filis
de los agrauios de Fabio
a velle viene al Aldea
enferma de sus agrauios.

A ruego de los pastores
baxa de su monte al prado,
que como se ve querida
da a entender que la forçaron.

Esso mismo que dessea
quiere que la esten rogando,
que sube al gusto los precios
amor conforme los años.

Huyose Fabio zeloso,
penso Fabio hallar sagrado,
pero ay estados de amor
que està en el remedio el daño.

Desdichado del que llega
a tiempo tan desdichado,
que le matan los remedios

con

con que muchos quedan sanos.
Al fin a Fabio rendido,
viene a ver su dueño ingrato,
alegre, porque es amor
en las venganças villano.
No va sin galas a velle
aunque pudiera escusarlo,
que la mayor hermosura
no dexa en casa el cuydado.
Lleua de palmilla verde
faya y sayuelo bizarro,
con passamanos de plata
si en ellos pone las manos.
No lleua cosa en su cuello
que Fabio le huuiesse dado,
porque no entienda que viuen
memorias de su cuydado.
Ioyas lleua, que el no ha visto
no porque le ha hecho agrauio,
mas porque sepan ausentes
que no está seguro el campo.
Con vna cinta de cifras
lleua el cabello apretado,
que quien gusta de dar zelos

Primavera y Flor

se vale de mil engaños.

En argentadas chinelas
listones lleva admirados,
de que quepan tales brios
en tan pequeños espacios.

Llegò Filis al aldea
entrò en la casa de Fabio,
los pastores le reciben
como al Sol los montes altos.

Dando perlas con la rifa
estiendo a todos los braços,
que gana mares de amor,
y da perlas de barato.

A penas Fabio la mira,
quando a vn tiempo se bañarò
el alma en pura alegría,
los ojos en tierno llanto.

No hablaron les dos tan presto
aunque los ojos hablaron,

Filis porque no queria,
Fabio porque quiere tanto.

Quando en esta suspensión
los dos se encuentran estando
à vn tiempo baxan la voz.

como que miran de falso.
A Fobio culpa la gente,
que es error hazer amando
con la lengua valentias,
si el alma no tiene manos.
El responde y se disculpa
mas viendo cerca los braços
pide el perdon ofendido,
quien ama de engañado.

Romance.

D Espertando estaua el Sol
con las aues a Narcisa,
por hurtar de sus cabellos
rayos que prestar al dia.
Entre tanto enamorado
el dorado amante embidia,
el coral, nacar y perlas,
con venir el de las Indias.
Su ausencia sienten las flores,
agostadas y marchitas,
que les dio para llorar
aljofar el Alua fria,
Y Lauro que a sus vmbrales
hizo al Alua compañia,

Primavera, y Flor

fino con perlas, con llanto,
desuelò assi sus deídichas. (do,
Despertad dādo rayos mi soldormi
Pues os llamā las aues y mis suspi-
Letra. ros.

Bien podeys ojos buscar
nuevas traças de viuir,
que ya no os puedo sufrir
si tanto aueys de llorar.

No es razon que el fuego lleue
configo tantas corrientes,
no sufren asquas las fuentes,
ni el quarto elemento nieue.

No me querays anegar
porque he tardado en dezir,
que ya no os puedo sufrir
si tanto aueys de llorar.

Mal declarays mi passion
con tan lloroso tormento,
siendo luz del pensamiento,
y lengua del coraçon.

Tan cerca estays de acabar
lo poco que he de viuir,
que ya no os puedo sufrir

si tanto aueys de llorar.

Romance.

DEspierten los sentidos,
no duerma quien bien ama
que no ay hora segura
en amor y en priuança.
Hazed cuydado mio
centinela de guarda,
que està el peligro a vezes
do està la confiança.
Ligero pensamiento
apercebid las alas,
que el desengaño auisa,
y la ocasion no para. (arma,
Al arma sufrimiento, al arma, al
q̄ tocã a rebato mis desgracias.
Ay cielos, quien creyera
viendome en tal bonança,
que fuera exemplo aora
de tragedias amargas.
Que a ser el sufrimiento
de piedra, se gastara
al curso de las olas,
que aumentan mis desgracias.

Primavera y Flor

Ingrata de mis ojos
bastan desdichas tantas,
que ya tantos agravios
despiertan la vengança.
Al arma sufrimiento, &c.

Otro Romance.

A Nimado de tu vista,
que a mi Musa aliento da,
solemnizo en corto estilo
tu soberana beldad.
Perdona mis defaciertos,
pues es propio el perdonar
de belleza, que es de todas
respetada por deidad.
Tus dos ojos son luzeros,
pues tan brillante luz dan,
que mendiga el mismo Sol,
rayos de su claridad.
Bosque ameno del amor
son tus cejas, donde està
oculto, y con tales flechas
acrecienta magestad.
Carcel de almas es tu boca,
a donde dà que mirar

ver que a tan breue distrito
reduzgan su libertad.

A dos campos de jazmin,
y en cada vno vn rosal
diuide vna linea recta,
que los perficiona mas.

Uerrase vn rico tesoro
con dos puertas de coral,
cuyo hermosissimo espacio
es de perlas mineral.

Zefiro blando es tu aliento,
que con su gran suauidad
aumenta el fuego que enciendes
quando abrasas con mirar.

La misma naturaleza
quando te quiso formar,
admirada en tu persona
azechò diuinidad.

Mis miedos me desengañan,
viendo en mi poco caudal
tan cortos merecimientos
para poderte adorar.

Mas mirandote señora,
en tu Oriente celestial,

Primavera, y Flor

animo cobra mi amor,
y fuerças mi cortedad.

Permitete adoracion
de quien tan rendido està,
sacrificando su alma
en las aras de tu altar.

Reparte en mi tus mercedes
con tu mano liberal,
siendo prodiga en quererme,
auarienta en despreciar.

En perpetuo verdor viuas
vna inmensa eternidad,
no menoscabando nunca
tanta hermosura la edad.

Satira.

SI yo gouernara el mundo,
no le dè Dios tal desdicha,
que presto le vieran todos
buelto lo de abaxo arriba.

Solo anduuieran hermosas,
y ninguna pidiria,
ni con ellas anduuieran
cuñada, suegra, ni tia.

Mandara soltar las feas

los

los Miercoles de Ceniza,
y aun pienso que fuera justo
el hazerla dellas mismas.

A barbado ceceofo
le hiziera poner vasquiñas,
que si vn lanudo cecea,
que hará doña Catalina?

A los que pretenden gordas,
con flacas castigaria,
que no es bien que se pretenda
espíritu, ni botija.

A todo hombre pequeñito
pusiera tasa en la vida,
por dar descanso a sus almas
de auer estado en cuclillas.

A los que son langarutos
pusiera en lugar de vigas
todos los dias del Corpus,
con los toldos de la villa.

Desterrara a los Doctores,
que quando recetan, libran,
pues le dan al Purgatorio
las almas a purga vista.

Que no se quexe el fin hijos

Primavera, y Flor

quando a su muger permita,
que salga a hazer diligencias
si su vezino la vizma.

Libres con los miserables
a los ladrones haria,
por dar dias de trabajo
a quien guardò tantos dias.

Impusiera los millones
en gente que años se quita,
a marauedi por año,
que no fuera poca sisa.

Valonas traxeran suzios,
que trayendo lechuguillas,
los Viernes traen vna yema,
los Sabados vna chita.

Aquí dio fin mi gouierno,
si ha sido a su gusto, pidan
la segunda parte a Robles,
que el la cantará otro dia.

Satira segunda.

Siguendo voy mi gouierno,
pues me mandan que profiga
plegue a Dios q̄ me lo trueque
por alguno de las Indias.

Man:

Mandara enterrar en coches
muger aborrecidas,

que ay mugeres que por yr
en coches, se moririan.

Mandara que al que se sangra,
no se le diesse sangria,
porque es causa de que muchos
se sangren ya de codicia.

Que no digan que les lleuan
la pena a los que castigan,
pues que con ella les dexan
quando el dinero les quitan.

Castigara al mentiroso,
si en verdades le cogia,
que en los que mentir professan
las verdades son mentiras.

Que no tiña su cabeça
quien supiere que la tinta
viene a parar en tinteros,
que ay cabeças que los crian.

Estuuieran las busconas
en vna carnizeria,
con vn aranzel de precios
como las confiterias.

Primavera, y Flor

Mancara yo a los tulleros,
que hazen las bolsas Moriscas,
y pretenden expulsiones
a tauardillos de pintas.

Ninguno traxera antojos
aunque le faltara vista,
porque con vidrieras pienso,
que los ojos son reliquiás.

Que el que tiene grande pie,
las vezes que vaya a Miffa,
pueda en lugar de almohada
hincarse en el de rodillas.

Con los pesames a viudos
diera yo patas arriba,
que pesames vienen mal
en ocasiones de dicha.

Tuviera para barbones,
que traen cabeças lampiñas,
algún luanelo de barbas,
que se las subiera arriba.

Aqui llegan los tres años
del gouierno que tenia,
sucedame quien quisiere,
como administre justicia.

Romance.

Selvas y bosques de amor,
en cuyos olmos y fresnos
aun viuen dulces memorias
del pastor antiguo vuestro.
Por lo que os tengo obligados,
os pido que esteys atentos
a mis queexas, y vereys
quan dulcemente me quexo.
Oyd de vuestro pastor
en este nuevo instrumento,
mas lagrimas que razones,
y mas suspiros que versos.
Sabed que vengo perdido,
perdido os he dicho, miento,
que ninguno se ha ganado
tan bien como yo me pierdo.
Ganado vengo y perdido,
que por tan alto sujeto,
gano perdiendo la vida,
la gloria de mis deseos.
En fin selvas amorosas
yo vengo muerto y contento,
muerto de amor de vnos ojos,
con-

Primavera, y Flor

contento de verme en ellos.
Las señas quiero deziros,
pero temo los agenos,
que aũ no me atreuo a mirallos
aunque a adorallos me atreuo.
Querellos me cuesta el alma,
y con viuir si los veo,
para mirallos mil vezes
me ha faltado atreuimiento.
Si os digo que negros son,
yo os juro que digan luego,
los ojos son de lacinta,
si este se pierde por ellos.
Pero direys, en el valle
no ay mas de vnos ojos negros,
muchos ay, pero en ningunos
puso tanta gracia el cielo.
Creedme seluas a mi,
que de buen gusto me precio,
que sino fueran tan viuos,
no estuuiera yo tan muerto.
Arboles no soy yo solo
quien desta fuerte los quiero,
que jamas miraron vida,

que

que no se fuesse tras ellos.
Quien se burlare de mi,
yo le remito a su fuego,
porque para tanto Sol
no valen montes de yelo.
Alma de nieue tenia
antes que llegasse a verlos,
y ya deshecha en sus rayos,
si ellos dizen que la tengo.
No han sido conmigo ingratos,
piadosamente me dieron
ocasion para perderme,
ni daño les agradezco.
El mal que tengo, es saber,
que no merezco quererlos,
si bien es seluas verdad,
que su hermosura merezco.
Y he llegado a tal estado
entre esperanças, y miedos,
que con saber que me matan,
no puedo viuir sin ellos.
Ausente estoy animoso,
en llegando a verlos tiemblo,
yendo el primero en el mundo
que

Primavera, y Flor

que tiembla con tanto fuego.
Cosas que se tratan mucho
fue len estimarse en menos,
y yo mientras mas las trato,
mas las estimo y respeto.

En los campos de mi Aldea
les digo tantos requiebros,
que he visto parar las aguas,
callar las aues y el viento.

Y en llegando a ver ius ojos
quedar mas mudo y suspenso,
que a media noche las fuentes
en las prisiones del yelo.

A tanto amor he llegado,
que muchas vezes que tengo
tiempo de gozar sus luzes,
pierdo temeroso el tiempo.

Quando menos los amaua
era mas mi atreuimiento,
agora que mas los amo,
es mi atreuimiento menos.

Mas os juro verdes seluas,
que quiero yo mas por ellos
estas penas, que las glorias

de

de quantos el cielo ha hecho.
Verdad es que entre las mias
zelos me quitan el feso,
porque no ay renta de amor
sin pagar pensión de zelos.
No solo de los pastores,
que la miran cerca, o lexos,
mas de quantas cosas mira
de zelos me abraço y muero.
De mi mismo alguna vez
me ha sucedido tenerlos,
porque pienso que soy otro
si me agradan mis deseos.
Quando sale de su Aldea
la voy mirando y siguiendo,
que lleva en sus pies mis ojos,
y el alma en sus pensamientos.
Con estas zelosas ansias
la sigo, rogando al cielo,
que quantos pastores vea
sean robustos y feos.
Mil vezes he codiciado
hazer pedaços su espejo,
porque haze dos lacintas,
y guar-

Primavera y Flor

y guardar vna no puedo.
Seluas lastimaos de mi,
mas no lo hagays, q̄ os prometo
que en solo verla me paga
quanto por ella padezco.

Romance.

AL tiempo que las cortinas
para salir corre el Sol,
y dora la primer cumbre
su hermosissimo arrebol.
Quando con nueva alegria,
con nuevo donayre y voz
le dan albricias las aues
por ser su despertador.
Quando da vida a las flores,
que el cruel yelo quemò,
y suelta arroyuelos presos,
que fingen vn caracol.
Aqui sentado Montano
al pie de vn fresno, el rigor
de Galatea contempla,
por ser aspid a su voz.
Y porque està ausente della,
esto en su lira cantò,

sintiendo la ingratitude
de su siempre hermoso Sol,
No me desdeneys
hermosa señora,
que el alma os adora
aunque me mateys.
Ojuelos teneys,
que os siruen de flechas,
y engendrays sospechas,
no mas que mireys.
Porque en vuestro rostro
lo que soys se ve.
No me desdeneys, &c.

Otro.

Y A la tierra y el Aurora
al Sol diuino presentan,
una platos de esmeraldas,
y otra razimos de perlas.
Quando a coger verde trebol
con otras quatro donzellas,
Belilla recien casada
alio al prado de su Aldea.
Deseosas yuan todas,
que todas siempre descan

Primavera, y Flor

de saber del nueuo estado
la possession, o la fuerza.

Paquala mas atreuida
puso flores en la cesta;
y la dixo, haziendo yguales
las rosas, y la verguença:

Di Belilla, que Dios guardẽ;
así mil años te veas
caçada sin tener zelos;
y sin embidia contenta.

Como va de nueuo estado;
que parece que nos muestras;
que no te alegras de dia,
que de noche no te alegras:

Que vida te da tu espolo;
dime si paçays a medias
los pesares, y los gustos;
si te oluida, o si te dexa:

Si te quiere en possession
con obras llanas y ciertas;
como quando en esperança
te dixo palabras tiernas?

Belilla alçando los ojos,
y boluiendo la cabeça

mirò

mirolas, y dixo a todas
enternecida y suspensa:
Mas mal ay en el Aldeguela,
que se suena.

Mas mal ay en este bien
que podeys imaginar,
como os days prisa a casar
os la days a errar tambien:
su amor se boluio en desden
y mi regalo en cautela.

Mas mal ay, &c.

Siente que le llegue a hablar
como tiralle vna jara,
para boluerme la cara
me haze vna hora llorar,
tarde se viene a acostar,
y antes que amanezca buela.

Mas mal ay, &c.

Otro Romance.

LAs aues que se leuantan
quando la noche se acuesta,
y el ayre que entre las ramas
el contrapunto les lleua.

La musica de los rios,

I

que

Primavera, y Flor

que parece que se queixan,
viendo romper los cristales
a las aues y a las fieras.

Todos bellissima Anarda
te den parabien que seas
de las riberas del Tajo
la casada mas contenta.

Que siendo tan gran milagro
de hermosura y gentileza,
has tenido en el casarte
la ventura de las feas.

Porque quando a vna muger
da el Cielo tan altas prendas,
suelen ser las desventuras
pensiones de su belleza.

Dichoso fue tu velado,
por muchos años lo sea,
y tu en tenerle por tuyo
no fuyste poco discreta.

Y embidia te tienen todas
las casadas de tu aldea
de ver con la paz que viues,
que ni te zelan, ni zelas.

Las palabras de tu boca

son

son tan pocas como cuerdas,
y haze muy bien de guardarlas
en esta caxa de perlas.

Oye esta cancion que ayer
cantò Belardo a tu puerta
contento de ver tu estado
y de que tu le poseas.

Casadilla, casadilla
nunca viuas con renzilla.

Mil años tu esposo gozes,
y el de los tuyos la flor,
pues que conoce tu amor,
y tu sus prendas conoces.

Nunca con el tengas voces
aunque se vaya a la villa,
Casadilla, &c.

Tales indias atesora
el Cielo para contigo,
bueluase la arena trigo
a tan linda labradora,
tanto que seas señora
desde Toledo a Seuilla.

Casadilla, casadilla,
nunca viuas con renzilla.

Primavera, y Flor
Otro Romance.

VNa cortesana vieja,
a vna muchacha de Burgos
mal industriada en el arte,
le riñe ciertos descuydos.
Pareceme Aldonça mia
que es el blanco de tus gustos,
donde tiran tus desseos
comer y vestir al vno.
Sabe niña aprouecharte
porque como dize el vulgo,
buena cara y pocos años
es vn riquissimo juro.
Vn censo que esta fundado
en esta Corte del mundo
sobre la edad y belleza,
ya se ve que no es seguro.
Redimirle el tiempo puede,
y assi que guardes es justo,
porque tras Carnestolendas
se siguen los dias de ayuno.
Muchos galanes te firuen
no digo que tengas vno,
mas que escojas los que fueren
mas de prouecho q̄ rúbo. A

A soldados, y estudiantes
con sus ventajas y cursos,
por Flandes y Salamanca
nunca admitas en tu estudio.

Que si quieres letras, y armas
hallaras lo todo junto
todas las vezes que vieres
en tus manos vn escudo.

A musicos, y Poetas,
yo los estimo y es justo,
mas como no son ganancias
al descarte los tripulo.

Buen metal de voz y vena
valen en el hombre mucho,
si la vena es del Peru,
y el metal es de oro puro.

Procurar pedir a todos
en su lengua a cada vno,
por señas al liberal,
y por palabras al duro.

Y si dexare de dar
dexale en tiempo oportuno,
que el medico nunca espera
que se le muera el difunto.

Primavera y Flor

Es la bolsa en el amante
lo que en el enfermo el pulso,
que en auiendo intercadencias
se pueden cortar los lutos.

Y aunque es prohibido el dar
a mugeres de tu curso,
por las leyes que establece
interes nuevo licurgo.

Procura de dar a aquellos
donde puedas sacar çumo,
que el labrador nunca siembra
do no espera sacar fruto.

El poner cebo a los peces
es logro el mayor del mundo,
quando vieres que se van
aunque dello gustes mucho.

Que tambien el Cielo a vezes
haze dos efetos juntos,
que el llorar, y el hazer Sol
es propio de cielo turbio.

Si te llegare a besar
dale zelos con algunos,
que son los zelos amiga
pimienta destos besugos.

Bien

Bien se que pica y abraza,
mayorméte quando es mucho,
pero poco, y sobre fresco
antes acrecienta el gusto.
En esto llamó a la puerta
don Bernardo, y don Bermudo,
Aldonça se fue al estrado,
la vieja a rezar se puso.

Otro Romance.

O Y q̄ estrellas mas que flores
han hecho cielo aranzel,
y que el Sol embidias viste,
zelos Dafne, y no desden.
Oy que del Tajo el arena
no aun digno tributo es
de la que en fecundos rayos
mil rayos deue a su pie.
Argos amor en su orilla
idolotrando vn desden,
de sus alas faze flechas,
y de su arco pabes.
Con anzuelos de belleza
fuera pescador tambien,
mas en la red de vnos ojos

Primavera. y Flor

el mismo pescado es.

En vez de blanco cayado
y de su pellico en vez,
rayos vibra, harpon alado
su venablo viene a ser.

Quando afrentando las flores
flor, que mas que ellas lo es,
mil de Ninfas coros guia
dos a dos, y tres a tres,
En la palestra de amor
milagro fuyo se ve,
amante flor, que embidiosa
se dexa de conocer.

Luz clara, de mejor fuente
y espejo della tambien,
de las ondas haze llamas
y al fuego en ondas correr.

Si la verde selua pisa
quantas le queda a deuer,
clauellinas a su mano
y jazmines a su pie.

Pastor pues conoce el Tajo
a quien deuiera tener,
si lastima tantas vezes

licita

licita embidia tal vez.

Mas como en amor no llega
fino mentido el plazer,
del frondoso honor pendiente,
que ya Ninfa esquiua fue.

Su durissima corteza
verde le presta papel,
pero no verde esperança,
amor ciega a justa fe.

Los caracteres que escriue,
si a tierna cifra se cree,
dizen mucho en pocas letras,
que amor no dexa leer.

Sol, que a Sol esparce rayos,
y afrenta dellos tambien,
para pastora deidad,
y para deidad muger.

Al Zefiro desafia,
no solamente en correr,
fino en deuerle a su aliento
tanto la selua clauel.

Mas el pastor escriuiera
de su mal y de su bien,
a no darle sol humano

Primavera, y Flor

nueuos rayos a que arder.
Casta admira a Citherea,
que Cintia no puede ser,
ni luz de deidad vencida
tanto acreditar desden.
Las de Iuno aladas prendas,
ojos se quieren hazer,
pero deshazen la pompa
de sus ruedas a sus pies.
Quando de la fuente saca
sed beuiendo, que si el ver
ya hizo flor a Narciso,
mil en verse oy flores vè.
Las aguas pagan tributo
de suspension a su pie,
solamente las lloradas
nunca dexan de correr.
Parias aun el viento ofrece
a su infinito poder,
aue no penetra nuue,
que della segura estè.
El que es Austro de la sierra,
y cieruo dexa de ser,
perseguido de su aliento

mata en su sangre su sed.

El que zelosa deidad
cubrio de mentida piel,
quantas en la selua vezes
blanco de su aljaua fue.

Y quantas la hermosa estrella,
que a las ondas deue el ser,
a donde esperò vengança,
efetos de embidia ve.

Aduertido despreciando
aureos pomos de desden,
el de la mas bella Diosa
no le negaron las tres.

Y quantas vezes por ella
Iupiter quisiera ser
lasciuo toro en el Tajo,
o canoro Cisne del.

Bien que la nieue que viste,
no toda pureza es,
digalo engañada Leda,
digalo Europa tambien.

Dulce Naya de los rios,
y dulce aun siendo cruel,
mas fiera que con las fieras

Primavera, y Flor

a tiernas ansias lo fue.

Pues quando fu aluergue viste
tanta bien manchada piel,
solo a mis despojos niega
el blanco de su pared.

Otro Romance.

MInguilla la siempre bella,
la q̄ baylando en el corro,
a blanco fecundo pie
suceden clauetes rojos.
La que dulcemente abrenia
en los orbes de sus ojos,
soles con flechas de luz,
Cupidos en rayos de oro.
Esta deidad labradora,
desde donde nace arroyo,
hasta donde muere rio
Tajo la venera hundofo.
Gil desde sus tiernos años,
aras le erigio deuoto,
humildemente celando
tanto culto de si propio.
Profanòla alguna vez
pensamiento, que amoroso,

bolando en cera atreuido,
nadò en defengaños loco.
De color de la violeta
solicitaua su rostro,
en la villana diuina
el afecto mas ocioso.
Esperanças pues de vn dia,
prorogando engaños de otros,
al silencio, al fin no mudo,
respondio mirar, no sordo.
Sus zafiros celestiales
boluio a vn suspiro tan solo,
quan pequeño de couarde,
tan mal distinto de ronco.
La diuinidad depuesta
desde aquel punto dichofo
mirarse dexo en la Aldea,
y saludar en el foto.
Con mas aliento aquel Mayo
vn blanco sublime chopo,
en su puerta amanecio,
de tan bello Sol zeloso.
En las hojas de la yedra,
a su muro dio gloriofo,

Primavera, y Flor

quantos coraçones verdes
palpitar hizo Fabonio.

Las fiestas de san Gines,
quando sobre nuestro coso
fulminò rayos Xarama
en relampagos de toros,

Mientras extingue las fieras,
el Garçon pavor hermoso,
la purpura robò a Menga,
y la restituyo el robo.

Cambiar le hizieron semblante
mas guardandole el decoro
en los peligros el miedo,
en las vitorias el gozo.

Paseò Gil el tablado,
de aquella hermosura trono,
que en los crepusculos niega
del temor y el alborozo.

Neuo jazmines sobre el,
tan desmentidos sus copos,
que engañaran a la embidia
fino le bolueran loco.

Desde entonces la malicia
su diente armò venenoso

contra los dos, hija infame
de la intencion y del ocio.
Mucho lo siente el zagal,
pero Minguilla es de modo,
que indignada aun contra si
se venga con sus enojos.
Las verdes orlas escusa
de la fuente de los olmos,
por no verse en sus cristales,
por no leerse en sus troncos.
A los desuios apela,
partiendo en lo mas remoto,
con el zefiro suspiros,
con el eco soliloquios.
Llora Gil estas ausencias
al son de su leño coruo
en humores, que suaves
desataron vn escollo.
Sus dichas llora, que fueron
en el infelize logro,
paxarillos, que serpiente
degollò en su nido pollos.
Caducaran ellos antes
que los floridos despojos,

Primavera, y Flor

y el que nacio fauor casto,
murio aplauso escrupuloso.
En los contornos la inquiera
doliendose en los contornos,
de que le niegue vn recato
que concediera vn odio.
me que esta retirada,
as flechas no le ha roto
amor recien nacido,
as armas de ingrato plomo.
Buscandola en vano, al fin,
imitar al Babilonio
ya queria, y en su espada
buscar por la punta el pomo.
Quando la brujula incierta
del bosque le ofrecio vmbroso,
todo su bien no perdido,
aunque no cobrado todo.
Porque sin cometer fuga,
teatro hizo, no corto
aquel campo de vn rigor,
que arbol es ya de Apolo.

Otro Romance.

La zagala del Xenil,

raro milagro de amor,
que en rostro y pecho de nieue
tiene hermosura de Sol.

La que quando sale al prado,
ni dexa yerua ni flor,
que a vnas no les de vestido,
y a otras vestido y olor.

La que entre varias Zagalas
tanto se diferenciò,
que embidiaran su belleza,
a no amar su discrecion.

La que siempre viue triste,
que la fortuna ordenò,
que paguen merecimientos
a la desdicha pensión.

Aufente de su ganado
trae diuertido vn pastor,
que solo en sus pensamientos
apacienta su afición.

Siguela con sus deseos,
que de su luz sombra son,
y piedra iman la llamara
si fuera yerro su amor.

Y viendola vna mañana

dar

Primavera, y Flor

dar mas perlas al albor,
que el alma llorò de embidia
desta suerte le canto.

No lloreys zagala de mi coraçõ
q̃ pues yo soy vuestro, llorarè por
Los efetos he igualado (vos.
en mi interes, lulia mia,
y pues me days alegria
el sentimiento me ha dado,
el triste llanto dexado,
deuido a mi coraçon,
que pues yo soy vuestro, &c.

Otro Romance.

DEseos de vn imposible
me han traydo a tiẽpostales
que no hallando remedio
solicitan remediarme.

Dando voy pasos perdidos
por tierra, que todo es ayre,
que sigo mi pensamiento,
y no es possible alcançarle.
Desengañanme los tiempos,
y pidoles que me engañen,
que es tan alto el bien q̃ adoro,
que

que es menos mal q̄ matarme.
Ay Dios q̄ loco amor, mas tã suauē
q̄ me disculpa quiē la causa sabe
Busco vn fin, que no le tiene,
y con saber que en buscarle
pierdo pasos, y deseos,
no es pōsible que me canse.
Viuo en mis males alegre,
y con ser tantos mis males,
la mayor pena que tengo
es que la pena me falte.
Contento estoy de estar triste,
no ay peligro que me espante,
que como figo impossibles,
todo me parece facil.
Ay Dios, que loco amor,
mas tan suauē.

Romance.

S Oplan ventezillos,
temblaran los fauzes,
correran las fuentes,
cantaran las aues.
Romperan los rios
sus tiernos cristales,

Primavera, y Flor
entre aquellas fuentes
ai fon de los ayres.
Y ran las abejas
a sus colmenares,
a afeytar las flores,
que en cogollos nacen.
Bolueran vestidas
de varios esmaltes,
pies de Cornerinas,
picos de granates.
Rompan estas flores
perlas y diamantes,
que hazen al Aurora,
y el Sol las deshaze.
Escondase el Sol,
que es desdicha grande
que no falga al mundo
y que dos le falten.
El azero toma,
que ha querido armarse
contra mi de azero,
señal de matarme.
Que si crece el Sol que sale,
bolueràse la niña, dirà q̄ estardo

Letrilla.

NO le den tormēto a la niña
que ella dirà la verdad.

Vn libre defasofsiēgo,
que no hallò descanso alguno,
vn suspirar importuno,
y vn arrepentirse luego,
es como tocar a fuego,
que se abraza la Ciudad.

No le den tormento, &c.

Ella dira yo lo fio,
si por su mal quiere bien,
quando tormento la den
zelos, temor, y desuio,
si deste calor y frio
procede su enfermedad.

No le den tormento, &c.

El semblante desuelado
de andar a caça de duelos,
y los dormidos ojuelos,
y colorcillo quebrado,
publican bien su pecado,
si es pecado voluntad.

No le den tormento, &c.

*Primauera, y Flor
Romance.*

Que triste Abril pastores,
que olvidan, o suspenden
lo florido los campos,
lo risueño las fuentes.
Los árboles desnudos,
que se visten parecen,
mas que galas de Mayo,
injurias del Nouiembre.
La verde loçania
seluas y montes pierden,
donde la Primauera
a si mesma se ofende.
La presuncion hermosa
de las flores alegres:
que desmayada viue:
que ofendida amanece.
No despiertan las aues
al aurora que duerme,
purpurea entre jazmines,
neuada entre clauelles.
Todo es melancolia,
todo triste parece,
que ausencias de Belisa

lo ha traydo a la muerte.

Letra.

Estal por mi buena suerte
la mano que da la herida,
que aun quando pierdo la vida
quedo a deuer a la muerte.

En vano por darme pena
vuestro rigor esforçays,
que es tal el mal que me days,
que de gloria el alma llena.

Y obligame de tal suerte
la mano que da la herida,
que aun quando, &c.

De no poder merecer
engendra el amor temor,
pues mas gloria que dolor
se consigue en padecer.

El desengaño me adierte,
que de obligar me despida,
que aun quando, &c.

Por causa de efetuar
estimo tanto vn desden,
que si tuuiera algun bien,
lo trocara por mi mal.

Ven-

Primauera, y Flor

Venga el mal quãto mas fuerte
pues da el bien tan sin medida,
que aun quando pierdo la vida
quedo a deuer a la muerte.

Satira.

DOnde el pobre Mançanares
ni corre, ni galopea,
y le firuen para andar
dos alamos por muletas.

Vn dia de los de Iulio
se falió doña Ximena,
muger que casa casados,
y remedia a las donzellas.

Era pues la junta partes
èstreño de pedigueñas,
pues al mes para pedille,
le quiso hazer Iulio Cesar.

Para bañar, se desnuda,
y quando en camisa queda,
retrato fue del que pide,
pues en camisa le dexa.

Bien quisiera santiguarse,
pero la cara dio muestra,
que se la imprimen mejor

las

las cruces de mano agena.
Metio vna pierna en el agua
tan amarilla y tan luenga,
que vna caña parecia
y que pescava con ella:
Enojado Mançanares
ya corria por no verla,
que hasta los rios se enfadan
de ver vnas malas piernas.
De murmurar se disculpan
las aguas, quando entra en ellas
porque aguas endemoniadas
como tendran buena lengua.
Viendo sus dos calabazas
presumo que hazer pudieran
reliquia contra las aguas
por vazias, o por llenas.
Salio del rio, y echose
al pie de vna parra seca,
que a ser san Miguel la parra
estaua la historia entera.
Manifestò, bostezando
dos dientes y quatro muelas,
que hasta alli quiso que sobren
K a los



Primavera, y Flor

a los varones las hembras.
Mas con todo lo que digo
no es la señora tan fea,
que desmenzando el rostro
puede agradar a qualquiera.

Otro Romance.

CAmpos de plata bruñida
buelue la nieue y el yelo,
auiendo sido dorados
por los trigos que tuuieron.
Descubrense las montañas
neuados robles, y tejos,
vestidos por el Octubre,
desnudos por el inuierno.
No salen los pajarillos
a ver la luz de los cielos,
y el Sol auaro de rayos,
esta de nubes cubierto.
En escarchados vellones
valando estan los corderos,
cuya lana es la defensa
contra la fuerza del tiempo.
Los rios que al mar venian
a dar tributo soberuio,

el Inuierno pereçoso
atá en cadenas de yelo.
Elados estan al fin
todos los tres elementos,
que solo el fuego se escapa
de la inclemencia del cielo.
Quando de Lauro el pecho
Fenisa abraça
en amoroso fuego,

Otro Románcé.

COraçon porque passays (to,
las noches de amor despier
si vuestro dueño descança
en los braços de otro dueño?
No gasteys tantos suspiros
sepultados en el pecho,
que tentar a la fortuna
nunca fue de amantes cuerdos.
Pues ya estays aborrecido,
que siue clamar al cielo,
hazer de las noches dias
y gastar en vano el tiempo.
Vna muger quando oluida
de fuego se buelue en yelo,

Primavera, y Flor

que quien con extremo ama
aborrece con extremo.

La justicia os ha corrido
a deshora en algun tiempo
a los hierros desta rexa,
dōde contemplays los vuestros
Recoger os han mandado,
pero vos no lo aueys hecho,
que vn alma de amores ciega
no guarda ley, ni respeto.

Ganar pretendeyis humilde
lo que perdistes soberuio,
mas coraçon ya no estima
el amor merecimientos.

Mi bien, es muger en todo,
dexalda en su pensamiento,
que quien lo presente oluida
no se olvidará de nueuo.

No ayays miedo que conozca
vuestras obras y desseos,
que como el amor es niño
no tiene conocimiento.

Sentid el mal como es justo,
pero no deys a entenderlo,

que

que siempre contra vn rendido
es valiente el menosprecio.

Pues soys mio, y veysq̄ os hablo
estimad estos consejos,
y a Dios que sale Amarilis
no entienda que yo la quiero.

Otro Romance.

PLaça afuera, afuera,
hagan plaça, aparten,
que sale la niña
cuya vista aplaze.

Milagro del cielo,
idolo del valle,
sol de la hermosura,
y del Sol vltraje.

A quien por los riscos
vencen los quilates,
aunque aquellos de oro,
y estos de azabache.

Rosas fructifica
de su nieue el Alpe,
peregrino influxo
de sus ojos graues.

Lleua traje alegre,

Primavera, y Flor

y alma como traje,
de nacar y blanco
faldellin y talle.

Guarnicion vistosa
de que el Mayo faque
Primavera y flores
para Mançanares.

De negro y pagizo
cobertura facil,
porque a las tinieblas
el miedo acompañe.

El tocado ayroso
sin primor que falte,
con algunas hebras
que le vsurpa el ayre.

Cautiuos los miedos
enigma notable,
de quien los çarcillos
son dorada carcel.

Que direys ferranos,
de que a veros sale
vn alua vestida,
y humanado vn Angel.
Sino que caducan

los tiempos mudables,
pues que ya amanece
el Sol por la tarde.
Y aunque los tapetes
del florido margen
hazen ojos de hojas,
lo que vieren callen.
Mirar se permite,
llegar no se trate,
que el Sol dexa verse,
pero no tocarse.
Mas ay que la lengua
del agua suaue
certifica al cierço
sus ocultas partes.
Tales, que en el alma
mil cozquillas hazen,
cuya gloria apenas
puede ser mas grande.
Medias encarnadas,
ay Dios, esto baste,
que solo en dezillo
me tiemblan las carnes
Liga azul que prende,

Primauera, y Flor

de que no ay rescate,
que es muy fuerte liga
para voluntades.

Punta de oro fino,
y a tan bello encaje
yo pusiera al punto
puntas de diamantes.

Çapatillos negros
al gusto vulgares,
tahures, quien duda,
del bullicio y bayle.

Lisida, pastores,
es la bella imagen,
sirena al oydo
dulce y agradable.

Yo soy quien padece,
Lisida quien haze,
si por ella muero
no me culpe nadie.

Satira.

L Os que quisieren saber
de algunos amigos muertos
yo darè razon de algunos
porque vengo del infierno.

Alla

Allà quedan barajando
quien acà supo mas cierto
a quantas venia su carta,
que si fuera del correo.
Vn Letrado y su muger
pena en contrarios efectos,
el por su mal parecer,
y ella por tenerle bueno.
Donzeltas ay camarines
de los barros que comieron,
y qual otras por las obras,
se condenan por deseos.
Al baxar vn par de lindos,
quedaron los diablos ciegos,
porque los lindos son tales,
que el diablo no puede verlos.
Por sacar a su muger
dizen que cantaua Orfeo,
y me dixo como amigo,
que fue por verla alla dentro.
Vn mal casado pidia,
que su muger fuesse al cielo,
por estar allà seguro
de que no le pida zelos.

Primavera y Flor

Por engaños en los dotes
penan alla muchos suegros,
y porque al casar sus hijas
dauan forjados los nietos.
No solo los corcouados
siruen de cepas al fuego,
pero sus padres tambien
por lo que hizieron mal hecho.
Los Medicos pasicortos
llegan allà tan corriendo,
que parece que postean
las vidas de sus enfermos.
Por echar agua en el vino
penan muchos taberneros,
y porque a los beuedores
les fisan millon y medio.
Los trages que acà se quitan,
siruen al à de vfos nuevos,
y asì traen todos los diablos
azul, guedejas, y petos.
De los los Escriuanos
no traygo conocimiento,
porque quando van de acà
baxan demonios profesos.

Quien

Quien tuuiere conocidos,
 escriuir les puede luego,
 que vn fastre que está espirando
 sera mensajero cierto.

Letra.

Durmiose Cupido al son
 de vna fuente de cristal,
 que saltando bordaua cō perlas
 blācas flores de vn verde arrayā
 Mientras su madre le hazia
 para poder hāzer mal,
 nuevos yerros a las flechas,
 por estar tan botos ya.
 Miraua entre los clauieles,
 y las perlas que le da
 prestadas la muda noche
 para que se adorne mas.
 Y como en uada no hallasse
 remedio para su mal,
 diuertido entre mil penas,
 si a diuertir dan lugar,
 adurmiose Cupido, &c.
 Cupido que está zeloso,
 soñando empecò a llorar,

Primavera, y Flor

porque amando es bien q̄ lllore
quien no recuerda jamas.
Cantaua los ruyseñores
al son del claro cristal,
y el ayre va con las hojas
lleuandoles el compas.
Consuelate pues que sabes,
que no ay amor firme ya,
y mientras cantaua aquesto
para aliuio de su mal,
adurmiose Cupido, &c.

Otro Romance.

TRistes y espesos jarales,
altas y encumbradas peñas,
que por ser todas pizarras
os llaman Sierramorena.

Aguas que os vays despeñando
abriendo camino y fendas,
las que pasays adelante,
y las que detras se quedan.

Otra vez os bueluo a ver
con menos dicha, y mas pena,
el alma llena de agrauios,
y el coraçon de sospechas.

Serà

Serà este monte a mi vista
apazible Primavera,
de la mas inutil mata,
a la mas pequeña piedra.
Y si a caso con tus cumbres
a mirar el Tajo llegas,
veras que con razon lloro,
y que son justas mis queexas.
Al Betis bueluo a partirme,
que obligaciones me lleuan,
y pues que parto sin alma,
quede diziendo la lengua.
Nunca viera Tajo
tu clara orilla,
pues de verla nacieron
tantas desdichas.

Otra Romance.

Cinta de plata es el Tajo
en los montes de Toledo,
y en la noche de san Iuan
quiere ser de Laura espejo.
Baxa la bella Serrana
desde los montes soberuios,
dando aljofar a la noche,

Primavera, y Flor

y dando estrellas al cielo.

En trenças lleua partido
sobre la espalda el cabello,
por hurtar el Sol sus rayos,
aunque son sus rayos negros.

De verde palmilla lleua
la basquiña, y el sayuelo,
librea que dio a los campos,
y se la negò a Fileno.

El cayado lleua al ombro,
que le torcio por el cuento,
lleno de palmas, y cifras
con el nombre de su dueño.

Suspendio la blanca Luna
en su argentado paseo
los rayos, viendo sus ojos,
que mas belleza les dieron.

Quando a su dulce enemiga
començo el pastor Riselo
a dar suspiros del alma,
y a dezir ardiendo en fuego.

A alegrar los valles
Serrana baxad,

que sin vuestra vista

no se alegraran.

Otro Romance.

DEl Sol, de vn roble las hojas
a las flores defendian,
que por gozar de su sombra
quisieron ser sus vezinas.
Cubren vn quexoso arroyo,
que en su cristal las imita,
imprimiendo su retrato
en las aguas fugitiuas.
Lleua lagrimas de Albano,
tierno amante de Belisa,
idolo de sus deseos,
dulce autor de sus desdichas.
Callando su mal, declara,
que siempre zelos, y embidia,
quando a la lengua se niegan,
en los ojos se publican.
Mucho siente los desdenes
de aquella ingrata, que aspira
a ser mas en ser mudable,
que en belleza peregrina.
Acuerdase de las glorias,
que en su gracia possia,

Primavera, y Flor

merecidas con firmeza,
y sin su culpa perdidas.

Lauro que por su amistad,
de sus males participa,
remedio aplica a tus penas
cantando aquesta letrilla.

A Belisa oluida
si quieres dicha,
que aborrece adorada,
y ama ofendida.

Otro Romance.

ENtre estas aguas turbias
del sacro Guadalete,
que en las del mar de España
se mezclan con el Betis.

Sabe Lisarda mia,
que quando estuue ausente,
se vieron en mis ojos
dos caudalosas fuentes.

Estos Eliseos campos,
y aqueſtas plantas verdes,
muchas vezes me vieron
abraçarte sin verte.

Salian de sus cuevas,

baxa-

baxauan de su aluergue,
a escucharme las aues,
y a mirarme los pezes.
Enternecia mi llanto
a la roca mas fuerte,
al toro mas robusto,
y al arbol mas firme.
Huia de poblado
por no ver que las gentes
dixessen cosa alguna,
que de los dos no fuesse.
El Pastor mas grosero,
como me hablasse siempre
de ti, me parecia
agudo y eloquente.
Pasaua al fin la vida,
o pasaua la muerte
por mi sin acabarme,
o por verme tan debil:
Las plantas que regaren
mis ojos tantas vezes,
quantas lagrimas dieron,
tantas flores ofrecen.

*Primavera, y Flor
Romance.*

YA quando se acaba el Sol
en los fines de Deziembre,
y la noche elada y fria
muestra señales de nieue.

Quando en el silencio triste,
lobregas nuues se ofrecen,
amenazando su enojo
los mas altos chapiteles.

Quando el pastor encogido
en su cabaña y aluergue,
la brasa de los quexigos
soplando auia y enciende.

Los arroyuelos, que en Mayo
corren libres, ya parecen
tablas de cristal sus aguas,
sin murmurar como suelen.

Los pajaros, que en los nidos
dezian dulces motetes,
ni ya del Alua se acuerdan,
ni cantando se entretienen.

Solo Gerardo vn pastor,
llorando su gloria ausente,
ni el tiempo le atemoriza,
ni sus amenazas teme.

Sen

Sentado sobre vna peña,
que con su llanto enternece,
así dize suspirando,
y repite muchas vezes.

Ay dulce vida mia (ro)

Amarilis del alma, auséte os llo
quando con mas porfia (ro.
el mal se auméta, y la culpa igno

Romance.

ENtre cercas de carmin
descubre su frente el Alua,
quando la noche se encubre
en lexos de sombras pardas.

La Turquesada cortina
lumina del Sol la cara,
bordando con fluecos de oro
mil nuuezillas de plata.

Las aues hechas Orfeos
dulces motetes la cantan,
siruiendoles de tenor
entre peñascos las aguas.

Dando alegria a la vista,
parecen las verdes plantas,
el roziob blancas perlas,

las

Primauera, y Flor

las ojas conchas de nacar.
Rienfe inquietos arroyos
de las fuentes fofsegadas,
y murmurando fu rifa
eftà el viento entre las ramas.
Quando madruga vn Pastor
aufente a llorar fus ansias,
que es menester madrugar
para acabar de llorarlas.
Al fagrado Mançanares
quiere contar fus defgracias,
pero el dolor no le dexa
dezir mas deftas palabras.
Ay claras aguas,
como viendo las vueftras
temo mudanças.

Oftauas.

NO viua el mas fe guro con fiado
de que jamas tendra mudança alguna
aunque el amor le tenga leuantedo
en el foberuto alcaçar de la Luna:
Que con fiero rigor atormentado
de la mudable rueda de fortuna,
le fe guira el traydor como enemi go,
yo me lo fe el porque, aunque no lo digo.

El

El mas ingrato pecho endurecido
en humildad conuierte su dureza,
y el mas fiero Leon con su bramido
conuierte su regalo con fiereza:
Mas ay que de rigores perseguido
de otra fiera mayor, que en aspereza,
con mas amor, a mas crueldad la obligo,
yo me lo se el porque, aunque no lo digo.

Romance.

AL fote de Mançanares
la niña recien casada
baxa a dar tiernas primicias
de sus queexas a las aguas.
De Iulio vna noche breue,
para sus desdichas larga,
gozò de su injusto dueño
los amores que la cansan.
Su madrina que conoce
de sus disgustos la causa,
al verde fote la lleua
donde estan sus esperanças.
Albano pobre vaquero,
guardando sus mansas vacas,
de tan hermosa nouilla
sigue la huella biçarra.

Ador-

Primaucra. y Flor

Adorna con dos luzeros
su blanca frente encrespada,
que con el mirar enciende
por amor, no por venganca.
A su donayre y su brio
en vano resiste el alma,
que son rayos celestiales
contra las fuerças humanas.
Ligeras horas de gusto
bien entretenidas pasa,
hasta la llorosa y triste
de boluer a quien la aguarda.
Mucho lo siente la niña,
y al pastor que la acompaña,
con vn ay del coraçon
le dize aqueftas palabras.
Casamiento a disgusto
nunca parò en bien,
mi velado me adora,
no le puedo ver.

Romancé.

I Amas rezelè algun daño,
que el rezelo me engañasse,
ni esperè bien que viniessè,

ni vino sin que esperasse.
Si algun contento imagino,
es que de mi proprio sale,
y engendrado en pensamientos
para mis desdichas nacen.
Muero, dizenme que viua,
padezco, y dizen que calle,
quexome, dizen que ria,
y mudo, piden que hable.
Son donayres mis disgustos,
son locuras mis pesares,
son de loco mis corduras,
y pesados mis donayres.
Nieganme lo que no pido,
solamente por negarme,
desechan por admitirme,
solo por desengañarme.
Esta mi vida confusa,
y mis desdichas son tales,
que quexandome descanso,
y assi es forçoso quexarme.
Y Dios, por ser yo atreuido,
ha querido me pagassen
las pasadas culpas mias

Primavera, y Flor
con agenas voluntades.

Satira.

Sobre naues de Tauxia
nauegaua vna cofaria
a la ermita mas vezina
de la puente Segouiana.
Cendal Andaluz cubria
menos vn ojo la cara,
que es el manto en las mugeres
como cubierta de cartas.
Iubon Milanés en pie,
quicà por estar echada,
cuya punta como mano,
por do se ganò señalá.
Puños de aquello que busca,
porque va buscando caça
en el lugar donde ponen
los listones quando sangran.
Venenosa superficie
lleuaua las manos blancas,
matizadas por el vnto,
mentirosas por vntadas.
La basquiña de cilicio,
por llevar algo de santa,

con

con valentias de vn fastre,
que son enojos de gala.

Siguiendola vino vn Godo
de los que en el ayre matan,
y en sus aventuras hazen
a las fregonas infantas.

Media luna en los vigotes,
en cuyas puntas hidalgas,
a caertele los ojos,
clauados se le quedaran.

El cuello de menudencia
con tantos anchos por varas,
que de la espesura Armenia
no se le da quatro blancas.

Dos hongos lleva por ligas,
guarnecidos de la plata
de aquello que tanto sobra,
que majaderos no faltan.

Hoja de timebunt gentes,
guarnicion aboronada,
sin guardamano, que es hombre
que con los pies se la guarda.

Destá suerte llegó al puesto
donde estaua doña Clara,

Primavera, y Flor

sobre vn tapete de yeruas
mal segura y bien sentada.
Llega y quatro pasos antes
pone mano a durandayna,
que se quexa de la fuerça
con las voces de la vayna.
Quedose quieta y vestida,
mas funeral que guadaña,
que en fe de mostachos negros
dio muertes en esperança.
Milagro que le adjudican
al glorioso de la Guarda,
virgenes, cuya limpieza
consiste en la ropa blanca.
Doña Clara Cañizares,
y el que satisfecho estaua,
partieron como dos nouios,
cantando con voces altas.
Breues horas de mi gusto,
sed quanto querays ser largas,
horas de esperar dineros,
y no de pagar moatras.

Satira.

Saliendo a coger el fresco

des

despues de la fiesta vn dia,
refrescandose en el Tajo
vi estar vna blanca niña.
Detueme a contemplar
su talle, y su gallardia,
por ser tan cortès el agua,
que aun no beso sus rodillas.
Aguardè que se vistiessè,
porque despues de vestida
con menos dificultad
pudiesse yo persuadilla.
Y quando llega la hora,
que por aquel Tajo arriba
se iua àzia su posada,
la di cuenta de mi vida.
Enlazème en sus cabellos;
regalèla muchos dias,
sin recibir de su boca
vn aumento Dios tu vida.
Enfadado de su trato,
porque siempre me pidia,
y nunca me quiso dar,
me determinè a dezirla.
Si he de ser Marques del Gasto

Primavera, y Flor

he de ser señora mia
el Conde de Puño en Rostro,
y su merced de Tendilla.
Si Marques de Caracena
me hiziere por mi desdicha,
lo serè de Villafranca,
siendo Conde de Buendia.
Obligada estaua a ser
Duquesa de Francauila,
pues que yo he sido por ella
de Veraguas, y de Frias.
Pero si Duque de Feria
he de ser todos los dias,
sin ser Conde de Oropesa,
no embie el de Alua de Lista.
Conde de Nieua y Lodosa
muchas noches parecia,
segun los lodos y nieue,
que por rondarla sufria.
Sin ser Conde de Oliuares,
a menudo me pidia,
que la lleuasse a su casa
azeytunas de Seuilla.
Porque no faltasse todo,
he-

hecho vn Duque de Gandia
la lleuaua açucar blanco,
con otras mil niñerías.
Marquesa fue de Villena,
pues que su bolsa vazia,
fin fer Conde de Añouer,
la vio llena a costa mia.
Por Conde de Saluatierra
me han confirmado este dia,
por que no he sabido ser
el Conde de Fuenfalida.
Como vio la focarrona,
que entendia sus letrillas,
me pago con embiarme
por mas dinero a las Indias.
Al fin quando yo pensaua,
que por amiga tenia
Marquesa de Peñafiel,
Conde de Cabra me hazia.
Sentido mucho de aquesto,
tal reues le di a la niña,
que entendí que las quixadas
en el suelo las tenia.
Dixela, muy focarrona,

Primavera, y Flor

buelua al Tajo por su vida
donde yo la vi desnuda,
y con esto se despida.

Otro Romance.

POR vn alto monte, que al Tajo
el pie q̄ le baña cō sōbra pagò,
con la piel de blancos arminios
vna cordera va sin pastor.
Aunque muchas ocupan el valle
con bellocino de vario color,
entre todas aquesta se lleua
los ojos, y el alma de quien la mirò
De jazmines blancos y rosas
vna guirnalda tezida facò,
que de labios y boca la hurtan
aliento suauè, y roxo color.
De bruñida plata vna esquila
lleua pendiente, que del temor
de ver la blancura del cuello,
al oro amarillo hurtò su color.
Con balidos tiernos al ayre
rompe la tierra, con paso veloz,
por dar acogida a la noche,
al mōte se acerca, porq̄ el sol faltò.
Al balido desta cordera
vn zagalejo ligero salio,
a su cauaña contento la lleua,
y en

y en su falterio a questo cantò.

Por oyr tu valido tierno
mi querido ganado dexè,
mas ganando cordera tan bella
nunca de otra yo cuydarè.

Letra.

Mientras duermela niña
flores y rosas,
azuzenas y lirios
la hazen sombra.
En el prado verde
la niña reposa,
donde Mançanares
sus arroyos brota.
No se mueue el viento
ramas ni hojas,
que azuzenas y lirios
le hazen sombra.
El Sol la obedece,
y su paso acorta,
que son rayos bellos
sus ojos y boca.
Las aves no cantan
mirando tal gloria,

Primauera, y Flor

que açuzenas y lirios
la hazen sombra.

Letra.

Nña de los cielos,
hermosa zagala,
de beldad aurora,
hija de tus gracias.
En cuyas mexillas
a reyrse el alua
aprendio gozosa
entre nieue y nacar.
Tirano apazible,
que a todas las almas
libremente prendes,
dulcemente matas.
Imposible hermoso,
donde siempre halla
lugar el deseo,
puerta la esperança.
De vn amante escucha
las mortales ansias,
que solo ser tuyo
pretendio por paga.
Atreuida logres

presuncion tan alta,
que llegar al cielo
baxezas no alcança.
Si deidades niegas,
inmensas distancias
en espacios breues
el amor te iguala.
Ama hermosa niña,
bella Lisis ama,
si al paso que hermosa
no naciste ingrata.
El cristal risueño
mil vezes mal aya,
de donde aprendiste
tales confianças.
Yo te vi en el Tajo
soles dando al alua,
amor a Narciso,
zelos a Diana.
Yo vi que las flores,
fruto de tus plantas,
con atenta embidia
olores hurtauan.
El mirar tus ojos

Primavera, y Flor

fue de amarte causa,
dellos solo pende
tomar tu vengança.

Esto Lauro dixo,
quando la zagala
ya menos esquiua
firmezas le encarga.

Romance.

ZElofa estaua de Anfriso
sin ocasion Belisarda,
mas al fin los zelos fueron
la causa de su vengança.
Trocò por odio su gusto,
quando en el valle esperaua
ver logrados sus deseos
en quien merecio sus gracias.
Escogio para su dueño
vn pastor, cuya cabaña
la juzgaron por indigna,
que la pisaran sus plantas.
Contenta dizen que viue,
aunque su diuina cara
da muestras de lo que siente
su inaduertida mudança.

Su lucido entendimiento,
prenda que ilumina el alma,
como estaua en ella el daño,
se cegó quando importaua.
Y viendo Anfriso su culpa
ya perdida su esperança,
al fuego dio sus papeles
por castigar sus palabras.
Ay desdichada la dize,
y con razon desdichada,
pues lo que mas aborreces,
fingidamente lo amas.
No mostraras ser tan bella
si en escoger acertaras,
porque siempre las hermosas
nacen con essa desgracia.
Quantas vezes me llamaste
por aliuio de mis ansias,
dueño de tu propia vida,
y tu de mi gusto esclaua.
Quantas vezes por honrarme
con diuinas alabanças,
les quitaste a las estrellas
el lugar donde habitauan.

Primavera, y Flor

Quantas vezes me dixiste,
si la passion no me engaña,
que mal lograda te vieses
en otro dueño lograda.

Más ay desdichado Anfriso,
para que afliges y canfas
la triste imaginacion
coñ memorias desdichadas.

Mil años ingrata gozes
esse gusto si te canfa,
y sino, ruego te falte
antes que amanezca el alua.

Destá manera se quexa
Anfriso de su desgracia,
dando muestra con los ojos
del sentimiento del alma.

Sátira.

Añasco, el de Talauera,
aquel hidalgo postizo,
que en los caminos de noche
demanda para si mismo.

Quien no tiene cosa fuya,
sin ser liberal ni rico,
hallador de lo guardado,

santiguador de bolsillos.

El que en Medina del Campo

hizo de vestir al vino,

fastre de azũbre, y de arrobas,

ropero de blanco y tinto.

La valona en el sombrero,

en su espada el capotillo,

lenzuelo por guarda sol,

y a la vrida en el camino.

Por daga la calabaca,

puñal de la sed buydo,

gran desmallador de quesos,

gran pasador de choriços.

Despues de soplar vn canto,

por assentarse mas limpio,

auiendo con el pañuelo

deshollinado el ozico,

Desabotonando el trago,

a vntiempo con el vestido,

a puras calabacadas

se descalabró el gallillo.

Bueltos los ojos de gallo,

los ojos amodorridos,

acostados en el forbo,

Primavera, y Flor

ya vallesteros, ya vizcos.

Viendo cerrada la Manfla,
con telaraña el postigo,
el patio lleno de yerua,
enternecido le dixo.

O Meson de las ofensas,
o paradero del vicio,
en el mundo, de la carne,
para el diablo baratillo.

A donde los quatro quartos
han sido por tantos siglos
ahorro de intercessiones,
atajo de laberintos.

Que se ha hecho tanto padre
de solo apuntados hijos,
donde fue el pecar a bulto,
si mas facil, menos limpio.

En ti trataua el dinero
como quien es el delito,
valiendo vnas bubas menos,
que vna libra de pepinos.

Yo conoci a Chiluona
en aquel aposentillo,
mas tomada que tabaco,

mas

mas derretida que cirio.
La Chauez, Dios la perdone,
que parece que la miro
pasar parches por lunares,
y gomas por farpullidos.
Donde yrà tanto calcillas,
pecadores de improviso,
que a lo de porte de cartas
lograuan sus parasismos.
Los bribones de la culpa,
que acudian los Domingos
a la sopa del demonio,
bordoneros de entresijos.
Los descos subitaneos,
y el colerico apetito
a donde iran, que no hallen
el melindre, y el mal vicio.

Romance.

SIn ti, contigo, y sin mi,
me tienen las ansias mias
noble Belisa del alma,
dueño desta fe cautiua.
Sin ti, porque no poseo
tus prendas, siendo justicia,

que

Primavera, y Flor

que con prendas allegures
deudas de amor tan antiguas.
Contigo, porque estoy siempre
en tu presencia diuina,
que como te quiero tanto,
jamas te pierdo de vista.
Sin mi, por estar contigo,
pues el alma me cautiuas,
que viue mas en quien ama,
que en el cuerpo donde anima.
Mejora pues los efectos,
de que tu eres causa misma,
que los efectos señora
siempre las causas imitan.
Que sera tu ingratitud
prodigio, si bien lo miras,
pues causa de tal ventura
produze tantas desdichas.

Satira.

COn sus trapos Inesilla,
en gran daño del jabon,
teñido dexaua el rio,
manchado dexaua el Sol.
Quando por la puente asoma

vn siruiente de vn Doctor,
lacaito sin verguença,
Galleguito, con perdon.

Hombre para de su tierra
moderado beuedor,
pues de tres cueros de vino
no dexa gota en los dos.

Luego que lo vio Inesilla,
con la mano lo llamó,
y el haziendo mil tras pies
la saluda con amor.

Juntando codo, con codo
hazen su salutacion,
y tomandote las manos
se abraçan luego los dos.

Anilla por otra parte
con delgarro focarron
encaxandose el sombrero
a su lacayo llamó.

El lacayo se leuanta
y repicando a traycion,
por atras las castañuelas
bayian juntos dos a dos.

Por las margenes del rio,

en

Primavera, y Flox
en torcido caracol
van todos haziendo bueltas
venziendo al ayre veloz,
Y fatigados del bayle,
y oprimidos del calor
llegan a beuer del agua
que murmurando llegò.
Y despues de auer baylado,
limpiandose la sudor,
dan fin al bayle, y principio
al almuerço, y mi question.

Letrilla.

SI a la guerra mi lindo amor
por darme enojos se va,
ay Dios qual me dexarà.
Mueuele el son velicoso
de la casa Aliocofon,
pero no, que mi passion
me ha de priuar de su esposo:
su animo generoso
a mi tormento haze guerra,
mas si mi gusto destierra
de la tierra donde està,
ay Dios qual me dexarà.

Mu-

Muchas vezes se arrepiente
quien presto se determina,
mas mi amante no imagina
que es tormento estar ausente:
y si su efeto no siente
mal podra darme ventura,
pues se que mi desventura
solo en ausentarse està,
ay Dios qual me dexarà.

Decimas.

Como bien, y trabajo poco,
No tengo zelos y llamame loco

EN este rato que buela
de variedades cansado,
la fuerza de mi cuydado
mil secretos me reuela:
para otro consejo apela,
y a la confusa esperança,
que siempre la confiança,
promete mucho y da poco,
no tengo zelos, y llamame loco
Si pleytos me dan cuydado
(rebiente quien los codicia)
infor-

Primavera y Flor

informo de mi justicia
a la muger del Letrado:
y a la vezina del lado
que me la remite escucho,
gano con chydado mucho,
pero con justicia poco, &c.
A donzellas y casadas
las echo mi vendicion,
porque hallo que siempre son
pedigueñas y cansadas,
jamas en dança de espadas
hize mudanças de ver,
que en quisiendo anochecer
en las fabanas me enuozo, &c.
Ando en las casas de juego
esforçando nouedades,
huygo de dezir verdades
como de entrar en el fuego:
de varahundas reniego,
ni se apodar, ni portio,
nunca mis frecretos fio,
ni en honras agenas toco, &c.
No me arrimo a paseantes,
que con poluos y almidon
hazen

hazen comemoracion
de los muertos siete Infantes,
cuyos vigotes volantes
acosta del tinturero,
ni los conoce el barbero,
ni el que los trae tampoco,
no tengo zelos, llamanme loco

Romance.

CON vnas blancas ouejas
por la punta de vn collado;
dando al Sol los buenos dias
baxaua el triste Menandro.

Mirando va como pazen
el esnalte que ha prestado
de alxofar y finas perlas,
el alua al florido campo.

Azia vna fuente en dereza
a dar agua a su ganado,
que si huuiera do cojella,
bastaua la de su llanto.

Boluiendo el Pastor los ojos
vio que ya llegaua al prado
la causa de ius enojos,
y el remedio de sus daños.

Para

Primavera y Flor

Para coger los crittales
lleua en sus hermosas manos,
embidiados bucarillos
donde ella pone sus labios.
Parte el pastor para ella
y assi como mueue el passo,
el coraçon se retira
encogido, y casi elado.
Que son tormentos que passan
por vn triste enamorado,
mostrar en el alma esfuerço
y estar el cuerpo temblando.
Amor le presta sus alas
y alla se arroja volando,
que amor que le haze temer
le obliga a ser temerario.
Y puesto en parte que pudo
dalla cuenta de su estado,
en que tiene sus memorias
assi la dize llorando.
Hermosa zagala,
honra destos tiempos,
que contenta viuas
por siglos eternos.

Assi

Afsi la mañana
afsiente en tu cuello,
de aljofar y perlas
farta y collarejo.

Afsi a tu hermafura
ofrezca el de Delos,
la carroça infigne
del color Febeo.

Para que con ella
a los campos bellos
falgas las mañanas
a tomar el fresco.

Que de mi te acuerdes
pues es mi remedio
estar en tu gracia,
que de amores muero.

En cogiendo el agua
fin boluer el cuerpo,
separtio dexando
al pastor fufpenfo.

El pastor la figue
con fufpires tiernos,
y llorando dize
detenedla vientos.

Que

Primavera, y Flor de nuevos Romances.

Que me lleua el alma
ayudadme cielos,
que no es para nada
sin el alma el cuerpo.

Agudos espinos
asperos henebreos
cercadla el camino
q̃ no llegue al pueblo.

Metiose en la Aldea,
y el pastor de presto
al ganado buelue
que dexò sin dueño.

Donde sufre y passa
el dolor acerbo,
que desdenes causan
en amantes tiernos.

FIN.

